



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA

Universidad de Valladolid

PROPUESTA DIDÁCTICA PARA EL DESARROLLO DE LA LATERALIDAD EN EL SEGUNDO CICLO DE EDUCACIÓN INFANTIL

TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL

Autora: Ainoa Macho Merino

Tutor: Francisco Abardía Colás

Palencia, 2025



RESUMEN

Este Trabajo de Fin de Grado presenta una propuesta didáctica orientada al desarrollo de la lateralidad en el segundo curso del segundo ciclo de Educación Infantil. Partiendo del potencial de la psicomotricidad en las primeras etapas educativas, se han diseñado seis sesiones que incluyen actividades variadas mediante juegos, tareas y circuitos motores.

El propósito del trabajo es que el alumnado sea consciente de su predominancia lateral. Y, en los casos en los que exista una lateralidad bien definida, esta sea potenciada de forma adecuada. A través del movimiento y la conciencia corporal, no solo se favorecerá el desarrollo motor. Su progresión se verá en todos los ámbitos.

El proceso de lateralización constituye una de las bases en las que se asientan aprendizajes posteriores. Por ello, propuestas como la que se reflejará en este documento destacan el valor de la psicomotricidad en la educación. Nombrando a estos contenidos como ejes fundamentales en Educación Infantil y destacando la necesidad de trabajar la psicomotricidad en el aula.

Palabras clave: lateralidad, lateralización motora, psicomotricidad, Educación Infantil, fases, habilidades motrices básicas, circuitos motrices, test de Harris

ABSTRACT

This project presents a didactic proposal pointed to the development of laterality in the second course of preschool education. Based on the potential of psychomotor skills in the early ages of education, six sessions have been designed. They include different activities, such as, games, class work or motor circuits.

The purpose of this project is to make students aware of their lateral dominance. In cases where laterality is well-defined, this will be properly enhanced. Through movement and body awareness, not only will motor development be supported. Their development will be reflected across all areas.

The process of lateralisation constitutes the bases which settle other posterior apprenticeships. That is why, in this document the value of psychomotor skills will be emphasised, naming these contents as fundamental axes in Preeschool Education.

Keywords: laterality, motor lateralization, psychomotricity, Early Childhood Education, stages, basic motor skills, motor circuits, Harris Test.

INDICE

1. Introducción	5
2. Justificación.....	6
3. Objetivos	7
4. Marco teórico.....	7
4.1 Lateralidad: clasificación y factores determinantes en el desarrollo infantil	7
4.1.1 Clasificación	9
4.1.2 Factores determinantes.....	11
4.2 Evolución y desarrollo de la lateralidad en la infancia	13
4.2 Estimulación de la lateralidad para evitar dificultades en aprendizajes motrices ...	14
4.3 Lateralización motora	17
4.4 Integración de la lateralidad motora en contextos educativos	19
4.5 Evaluación de la lateralidad.....	23
4.6 Actividades motrices para el desarrollo de la lateralidad	25
5. Propuesta didáctica.....	28
5.1 Justificación.....	29
5.2 Contexto.....	30
5.3 Objetivos de la propuesta.....	30
5.4 Temporalización	30
5.5 Contenidos	31
5.6 Competencias clave.....	33
5.7 Criterios de evaluación	34
5.8 Metodología.....	35
5.9 Espacios y recursos.....	36
5.10 Desarrollo	37
5.11 Evaluación	49
5.11.1 Evaluación del alumnado.....	49
5.11.2 Autoevaluación del docente.....	50
5.11.3 Autoevaluación del alumnado.....	50
5.12 Futuras líneas generales de actuación	50
6. Conclusiones.....	52
7. Referencias bibliográficas.....	54
8. Anexos	58

1. Introducción

Descubrir el mundo empieza por descubrir el propio cuerpo. En Educación Infantil, el cuerpo no es solo una vía para el movimiento, sino que es un instrumento comunicativo, expresivo y de aprendizaje. En este ámbito, la lateralidad adquiere una gran importancia en el desarrollo psicomotor y marca el rumbo del aprendizaje.

Este Trabajo de Fin de Grado tiene como finalidad profundizar en la importancia del desarrollo de la lateralidad en la infancia. Esta permite desde los primeros años de vida, estructurar el esquema corporal, potenciar y desarrollar habilidades motrices.

Para ello, se presenta una propuesta didáctica para una correcta adquisición de la lateralidad en el alumnado de la etapa de Educación Infantil. Basada en el trabajo de las predominancias laterales, a través de juegos y circuitos motrices con un hilo conductor en todas las situaciones de aprendizaje propuestas.

A lo largo del trabajo se expondrá el concepto de lateralidad, así como su evolución a través de distintas fases y la integración de este contenido en el ámbito educativo. Asimismo, se mencionarán varios aspectos que deben contemplarse en la creación de situaciones motrices, estrategias didácticas y los beneficios que la adquisición correcta de la lateralidad posee a nivel global en el desarrollo integral del alumnado.

Esta propuesta no solo fundamenta la importancia del trabajo de la lateralidad en las etapas educativas, sino que también tiene el propósito de ofrecer múltiples juegos y actividades motrices que pueden ser útiles para docentes a la hora de abordar contenidos motrices.

Aprender con el cuerpo y ser consciente del mismo, es un paso fundamental en el desarrollo motor. Cada descubrimiento motriz es una gran oportunidad para averiguar las posibilidades de cada uno y las destrezas adquiridas. Este trabajo te invita a observar la lateralidad con otra mirada. Te propone que veas en ella un gran potencial en el desarrollo infantil.

2. Justificación

El tema mencionado en la portada y que da nombre al título de este Trabajo de Fin de Grado surge, a raíz del interés que me suscita la lateralidad motora en la infancia. Como graduada y especializada en Educación Física en la etapa de Educación Primaria, es notable y observable la gran repercusión que tiene la adquisición correcta de la lateralidad en nuestro desarrollo motor. Por otro lado, otra de las motivaciones que ha impulsado la realización de este trabajo es el contacto directo que he tenido con niños y niñas de Educación Infantil. Una buena lateralidad promoverá la toma de conciencia corporal y el desarrollo integral del alumnado.

En conexión con esto, el principal motor de interés nace por la necesidad de exponer la influencia significativa que aúnan los aspectos motores esenciales en los primeros años de vida. El desarrollo psicomotor en la infancia incluye el trabajo de la lateralidad junto con la coordinación, el esquema corporal y otras habilidades motrices. De lo contrario, podrían desencadenar dificultades motrices posteriormente. Por consiguiente, una adecuada estimulación precoz psicomotriz podría contribuir en los procesos de lateralización motora.

Asimismo, las materias de Motricidad Infantil y Cuerpo, Percepción y Habilidad me han proporcionado aprendizajes acerca de la evolución de la lateralización motora y el análisis de habilidades motrices básicas. Partiendo de estos aspectos, es recomendable planificar aprendizajes que integren dichas habilidades con la lateralidad.

La sinergia de todas estas fuentes de motivación ha sido el eje que estructura este Trabajo de Fin de Grado el cual se ha visto impulsado por unos objetivos iniciales planteados por el deseo de aprender y profundizar en este tema fundamental.

3. Objetivos

- Reconocer la importancia del desarrollo de la lateralidad en la etapa de Educación Infantil como base del desarrollo psicomotor.
- Diseñar una propuesta didáctica para la consolidación de la lateralidad en edades tempranas.
- Verificar la potencialidad de los juegos recreativos y circuitos motrices como estrategias metodológicas para favorecer la definición de la lateralidad en el alumnado de Educación Infantil.
- Reconocer las manifestaciones de lateralidad en el alumnado y su influencia en tareas cotidianas, motrices y académicas.
- Identificar estrategias didácticas aplicables en el aula de Educación Infantil que promuevan un desarrollo equilibrado y funcional de la lateralidad.

4. Marco teórico

El presente trabajo se asienta en unas bases que fundamentan y conforman el marco teórico. Inicialmente, es esencial comprender el término de lateralidad ya que es la base y el contenido motriz principal que se desarrollará en la propuesta didáctica.

A continuación, se aplicará un nivel mayor de concreción. Se profundizará en la clasificación de este término y diversos factores que determinan su evolución. En esta línea, se estudiará la estimulación de la lateralidad para poder evitar posibles dificultades en aprendizajes motrices.

Posteriormente, se investigará la integración de la lateralidad en el ámbito educativo, específicamente en la etapa de Educación Infantil. Su potenciación en este contexto se complementará con diversas formas de evaluarla.

Por consiguiente y para cerrar este marco teórico, se comentará la oportunidad de llevar actividades motrices al aula de psicomotricidad para mejorar la lateralización motora.

4.1 Lateralidad: clasificación y factores determinantes en el desarrollo infantil

Existen características inherentes al ser humano tras su nacimiento que resultan fundamentales en su evolución cognitiva. Su estrecha vinculación con la dimensión psíquica hace que estas características se vuelvan aún más significativas. El cerebro se encarga de enviar señales para ejecutar ordenes específicas, como el movimiento de algún segmento corporal.

Desde la perspectiva cognitiva, estos movimientos están intrínsecamente relacionados con la lateralidad (Sánchez & Briones, 2022).

Cabe destacar que la lateralidad puede abordarse desde la perspectiva corporal y la cerebral. La lateralidad corporal hace referencia a la inclinación hacia un mayor uso de una mitad del cuerpo. Los ejes y planos anatómicos dividen al cuerpo, permitiendo diferenciar la mitad izquierda de la derecha del cuerpo. De manera similar, el cerebro también se divide en dos hemisferios donde cada uno de ellos presenta un funcionamiento lateralmente distinto. La lateralidad cerebral desarrolla un desempeño más preciso en una única dirección. Las acciones realizadas requieren un mayor control corporal. Aunque usualmente no se manifiesta, la realización de actividades motrices permitida por la lateralidad corporal está regulada por la lateralización cerebral (Sánchez & Briones, 2022).

La lateralidad es un concepto que puede ser comprendido desde múltiples enfoques y disciplinas. Con el transcurso del tiempo, diversos autores han expuesto sus visiones acerca de este término, enfocándose en aspectos específicos según sus interpretaciones.

Desde el punto de vista de algunos autores como Portellano (2005) y Harris (1961), el concepto de lateralidad se entiende como la supremacía de un lado del cuerpo sobre el otro, manifestada en el predominio del uso de una mitad del cuerpo, resaltando una dominancia en pies, manos, oídos y ojos.

De acuerdo con otros autores más recientes, Bejarano y Naranjo (2014), señalan que la lateralidad es la “preferencia sistemática de la utilización de una u otra parte del cuerpo (ojos, oído, manos, pies) en las actividades de la vida cotidiana, tratándose de un fenómeno en todos los seres humanos.”

Debido al planteamiento de este trabajo, resulta pertinente presentar el concepto de lateralidad desde una perspectiva motriz. Por consiguiente, autores como Le Boulch (1969) y Kephart (1964), citado en Bilbao y Oña (2000) coinciden en que este concepto se refiere a la predominancia o capacidad motriz que permite coordinar los segmentos derechos e izquierdos corporales.

En el campo de la psicomotricidad, la lateralidad es representada como la brújula del esquema corporal. Por ello se puede confirmar que cada persona posee una tendencia lateral particular en la realización de prácticas psicomotrices (Bilbao & Oña, 2000).

Tras la comparación de varios puntos de vista sobre el concepto de lateralidad, podría decir que esta se define como la predominancia de un segmento corporal sobre el otro en la

realización de ejercicios motrices. Esta preferencia se ve reflejada en los ojos, oídos, manos y pies y requiere de una coordinación precisa para la realización de dichos movimientos.

4.1.1 Clasificación

Se identifican distintos tipos de lateralidad, definidos por la predominancia que manifiestan los individuos en la ejecución de tareas motrices. Partiendo de un análisis exhaustivo de la literatura y tomando como referencia diversos enfoques teóricos de autores como Portellano (2005), Brusasca et al. (2011), Ortigosa (2004) y Orellana et al. (2020), he desarrollado una clasificación que se expondrá a continuación.

En primer lugar, en función de la zona corporal involucrada en cada situación, la predominancia se localiza en la lateralidad podal, manual, ocular o auditiva. En relación con el uso de las manos, se distinguen dos conceptos relacionados: por un lado, la preferencia manual, que indica qué mano se utiliza con mayor frecuencia en las tareas de la vida diaria; por otro lado, la destreza manual, referida a la habilidad que posee una mano respecto a la otra. Estos aspectos son una parte fundamental para comprender cómo funciona la lateralidad desde una perspectiva corporal.

Por lo que se refiere a los pies, se habla de lateralidad podal cuando esta puede ser distinguida según la función atribuida a cada pie. En la lateralidad dinámica se selecciona uno de los pies para la realización de una tarea específica, como patear un balón. Mientras que, por su parte, la lateralidad estática centra su atención en el pie que se usa como apoyo frente a una situación de equilibrio.

En lo que respecta a la zona ocular, aunque generalmente se tiende a utilizar ambos ojos de forma conjunta, existen ciertas situaciones en las que uno predomina sobre el otro. Este motivo ha llevado a que varios autores comenten la existencia de una preferencia ocular. Sin embargo, no hay una clara concreción de su definición, ya que algunos factores como la capacidad visual pueden afectar significativamente en la predominancia al realizar actividades visuales.

La preferencia auditiva corresponde a la cuarta zona corporal en la que se manifiesta una tendencia lateral. Se inclina y caracteriza por escuchar mejor con un oído que con el otro. Al igual que se ha comentado con los ojos, esta preferencia auditiva también puede estar marcada por la agudeza auditiva de cada oído en cada persona.

Dado lo que se ha señalado previamente, la mano es el indicador con más fiabilidad para identificar la lateralidad ya que permite observar una clara preferencia en las actividades cotidianas. Después de la mano, el pie también proporciona grandes referencias, aunque en menor medida, dependiendo de si la acción realizada es dinámica o estática. Por lo tanto, cuando se quiere determinar la lateralidad con mayor precisión, lo más seguro es tomar como punto de partida la mano dominante. En contraposición, la lateralidad ocular y auditiva también conforman otros indicadores, pero con una menor fiabilidad. La agudeza visual y la capacidad del oído pueden modificar la dominancia lateral en estas zonas. Esto hace que no sea tan evidente ni constante la lateralidad en los ojos y oído.

Este aspecto está estrechamente vinculado a las pruebas que se emplean para evaluar la lateralidad. Estas pruebas, en forma de test, serán expuestas detalladamente en epígrafes posteriores de este trabajo. Además, el lado dominante es aquel que tendrá más fuerza, precisión, coordinación, control, sensibilidad y equilibrio. En virtud de esto, es necesario poner especial atención a la preferencia lateral de cada persona.

En segundo lugar, la lateralidad puede clasificarse en dos categorías principales: homogénea y heterogénea. Por una parte, la lateralidad homogénea hace referencia a la predominancia de un segmento corporal en todas las actividades motrices, implicando un uso uniforme y coordinado de la mano, el pie y el ojo. Las personas que realizan todas las funciones motoras con su lado izquierdo o, por el contrario, su lado derecho, presentarían este tipo de lateralidad. Es el caso de los zurdos y diestros.

Por otra parte, la lateralidad heterogénea alude a una predominancia lateral no homogénea. En el contexto de esta categoría, se diferencian varios niveles que ilustran distintos casos de lateralidad heterogénea. Uno de los casos más destacados es el de la lateralidad cruzada, también conocida como lateralidad mixta, se caracteriza por usar instintivamente la parte corporal izquierda o derecha. Existen distintas combinaciones, siendo una de las más comunes la preferencia diestra en mano y, pie y zurda para el ojo. Otro caso que se contempla en esta categoría es el ambidextrismo, el uso indistinto de la parte izquierda y derecha del cuerpo en la práctica de ciertas actividades. Es el caso de personas que fácilmente en ciertas habilidades presentan una ambidiestría. Un ejemplo representativo de este caso es el de un niño o niña que chuta el balón de manera eficaz tanto con el pie izquierdo como con el derecho o que lanza una pelota con la mano diestra o zurda y este lanzamiento está bien ejecutado con ambas.

Dicho esto, existen otros casos que no se corresponderían con las clasificaciones anteriores. Cuando la lateralización se ve afectada por un daño cerebral que provoca una

parálisis en el segmento corporal dominante, se denomina lateralidad patológica. Asimismo, cuando se utiliza indistintamente y de forma alterna un lado del cuerpo u otro, se habla de lateralidad indefinida. Un niño o niña que duda en su elección del segmento corporal también se considera que presenta una lateralidad no definida.

4.1.2 Factores determinantes

Sánchez (2018) señala que hay factores genéticos y ambientales que puede influir determinadamente en la lateralidad. Estos son capaces de motivar a los niños en una mayor utilización de un lado corporal en concreto. En base a las aportaciones de Muñoz (2010), a esta lista de factores que inciden en el tipo de lateralidad añade los factores sociales, como la religión o el lenguaje. Coincidiendo con Sánchez en cuanto a los factores ambientales. Muñoz señala que el contexto familiar, mobiliario y los utensilios, que forman parte de la cotidianeidad, condicionan la lateralidad. Ambos autores reconocen la influencia de los factores que derivan de la transmisión hereditaria, los genéticos.

Respecto a los elementos que influyen en los procesos de lateralización, antiguamente la percepción familiar y social tuvo un gran peso en la lateralización. Era muy común corregir a todo aquel que mostrase un mayor dominio con el segmento lateral izquierdo, sobre todo, la mano. Como se ha mencionado, los factores sociales marcaban estas decisiones y en muchas culturas, familias y entornos no era bien vista la parte izquierda. Por este motivo los diestros recibían una mayor aceptación social que los zurdos.

En el ámbito religioso, la mano derecha es sinónimo de pureza y santidad. Adquiere un gran simbolismo y se atribuye una mayor importancia a esta mano porque “Dios se sienta a la derecha del Padre”. Por contraste, el lado izquierdo se vinculaba al mal, por ello, se trataba de reeducar a todo niño que mostrase una predominancia lateral izquierda.

La influencia lingüística también guardaba relación con la supremacía de un segmento sobre el otro y recibía así numerosas influencias. Sin ir más lejos, la escritura de izquierda a derecha permite a una persona diestra ver lo que escribe. Sin embargo, los zurdos al escribir no pueden leer su propia caligrafía.

Finalmente, el entorno, los juguetes, el material escolar y otros utensilios cotidianos a veces suponen retos a los zurdos. Muchos de ellos están fabricados para diestros. Esto puede suponer un problema para las personas zurdas porque les obligan a adaptarse a esa predominancia si quieren conseguir abrir un objeto, por ejemplo (Osorio, 2023).

Más allá de la clasificación inicial de la lateralidad en homogénea y heterogénea, se señalan otros casos adicionales que, aunque no se ajustan a las mismas pautas, mantienen una estrecha relación con los factores determinantes de la lateralidad (Orellana, Pomfrett, & Peña, 2020).

En primer término, se abordará la lateralidad invertida o contrariada. Se define como aquella predominancia cerebral que es cambiada por factores sociales externos. De manera que se encubre su preferencia inherente. Dicho de otro modo, una persona cuya dominancia inherente es zurda, cambia a ser diestra porque por factores externos se le ha forzado a utilizar el lado contrario. La principal consecuencia es que esa persona que naturalmente utilizaría la parte izquierda, en este caso planteado, se ve obligada a usar el otro lado lo que puede desencadenar posibles dificultades a largo plazo en otras habilidades motrices como la coordinación.

En segundo término, la persona que durante sus primeros meses y años de vida demuestra ser zurda, pero es obligada a modificar su lateralidad, se denomina diestro falso. La situación opuesta a esta es lo que se llama zurdo falso y se caracteriza por ser la consecuencia de un impedimento temporal o total. Es decir, si las circunstancias de la persona diestra le impiden hacer uso de su parte derecha y utiliza la parte izquierda, estará siendo zurdo por un tiempo concreto o a tiempo completo. Normalmente estos casos vienen impuestos por prácticas educativas o familiares antiguas.

A pesar de que este tipo de factores no siempre son decisivos en la adquisición correcta de la lateralidad, en ocasiones sí pueden ser una influencia en el desarrollo cognitivo y motriz de los niños y niñas. Desde el punto de vista de la psicomotricidad, es habitual encontrar casos en los que el alumnado desarrolla una lateralidad cruzada, por ejemplo, con dominancia de una mano y el pie opuesto. La enseñanza que recibe tiene un papel esencial en esto. Si un docente está trabajando habilidades motrices básicas en el aula y solo las enseña siguiendo un patrón estrictamente zurdo o diestro, el niño tenderá a imitar lo que observa y probablemente no experimente ni pruebe el uso de ambas partes de su cuerpo para averiguar o potenciar su lado dominante. Esta situación es un claro ejemplo de la importancia de la enseñanza y su posible condicionamiento en la lateralidad.

4.2 Evolución y desarrollo de la lateralidad en la infancia

El proceso de lateralización constituye una parte esencial en el desarrollo psicomotor del niño. Se organiza en diferentes etapas desde el nacimiento hasta los ocho o diez años. Conforme a lo expresado por Amado (2016), antes de que se empiezan a producir preferencias laterales, existen etapas pre-laterales:

- La etapa de monolateralización está presente desde el nacimiento hasta los seis meses de edad. No existe un vínculo entre una parte del cuerpo y la otra. Los niños y niñas durante sus primeros meses de vida no tienen todavía lateralidad.
- La etapa de duolateralización abarca desde los seis meses hasta el primer año de vida. Simultáneamente se utilizan ambos lados del cuerpo. No hay una inclinación preferente de ningún segmento corporal. El funcionamiento de las acciones motrices es simétrico y espontáneo.

Seguidamente a las etapas pre-laterales, surgen las fases laterales en las que la evolución y la definición de lateralidad es observable:

- Fase de localización o identificación (0-3 años)
Durante los primeros 18 meses de vida, es decir hasta los 3 años, no existe una preferencia clara en la utilización de una mano u otra. El niño descubre que sus manos sirven para interactuar con el entorno que le rodea. Se pueden visualizar cambios en las habilidades manuales y un uso indistinto de los lados corporales. Por tanto, la lateralidad en esta fase no se define.
- Fase de fijación (4-5 años)
En esta fase se aprecia el lado dominante en los niños y niñas. Cabe destacar que es en este periodo en el que el docente debe trabajar la lateralidad para así ayudar a que esta se defina. Si no está definida todavía, podría darse el caso de que aparezca una ambidestría y esto consecuentemente, desde el enfoque del desarrollo motor, puede provocar dificultades en ciertas habilidades cognitivas y motoras. Se debe incentivar a que se utilice la parte lateral que ofrezca un mayor rendimiento.
- Fase de desarrollo (6-8 años)
Tras la definición de la lateralidad, se inicia el asentamiento de los conceptos izquierda y derecha. El docente debe seguir insistiendo en la inclinación lateral de cada niño para que se termine de consolidar la parte dominante. En este periodo, se pueden proponer

ejercicios motrices para que empiecen a tratar el lado no dominante. Ya que, aunque no sea su predominancia, también se debe desarrollar el otro segmento del cuerpo.

- Fase de maduración (8-10 años)

En un nivel avanzado del desarrollo motor y con la lateralidad definida, fijada y dominada, se hará más hincapié en la parte no dominante.

Como se ha podido observar, las etapas del proceso de lateralización marcan determinadamente el desarrollo motor. Este proceso no solo es una etapa más en el desarrollo infantil, sino que supone un punto clave para la correcta adquisición de las habilidades motrices y cognitivas. Una lateralidad bien definida, potenciada y asimilada facilita aprendizajes en lectura, orientación espacial y coordinación dinámica general. Por ello, es fundamental que los maestros en Educación Infantil presenten atención a su evolución, proporcionándoles estímulos que ayuden en su definición. Un maestro en la etapa de infantil llega hasta la fase de fijación de lateralidad con su clase. Por tanto, es tarea de los docentes de Educación Primaria el trabajo de la lateralidad en las fases de desarrollo y la maduración.

4.2 Estimulación de la lateralidad para evitar dificultades en aprendizajes motrices

La lateralización debe ser un contenido esencial en el proceso de aprendizaje. Debe ser abordada desde la infancia para prevenir posibles dificultades en aprendizajes motrices y cognitivos. Por ello, su estimulación en el aula es de vital importancia.

Masabanda y Tayo (2018) han enfatizado la importancia de estimular y trabajar la psicomotricidad en los niños de Educación Infantil. Su investigación les ha permitido comprobar las dificultades motoras de los niños, derivadas de una estimulación temprana insuficiente en los contextos familiares y educativos. Por ende, los niños presentan deficiencias en el desarrollo de su lateralidad, así como en otros aspectos como el esquema corporal, equilibrio, estructuración espacial, motricidad fina y gruesa. Dado que el progreso en estas áreas y especialmente el proceso de lateralización es vital para el crecimiento infantil, el fomento de la psicomotricidad y la correcta estimulación de las destrezas motoras finas y gruesas en los niños es un elemento esencial en su evolución.

En palabras de Méndez (2018), la implementación de juegos psicomotrices puede estimular habilidades básicas en el alumnado. Los términos lateralidad y aprendizaje están estrechamente vinculados, ya que una buena consolidación de la lateralidad promueve un

aprendizaje motriz positivo. En ámbitos de la psicomotricidad, la lateralidad puede determinar la coordinación motriz, la orientación espacial y la percepción espacio-temporal (Bernabéu, 2015).

Existen trastornos derivados por la incorrecta adquisición de la lateralidad que influyen en determinadas áreas. Bernabéu (2015) sostiene que esto puede afectar al rendimiento académico y con ello, desarrollar problemas de lectoescritura y matemáticas. En el contexto psicomotriz también tiene consecuencias directas. En relación con las inteligencias múltiples acuñadas por Gardner (1993), una lateralización deficiente puede afectar a la inteligencia kinestésica corporal en cuanto al dominio y control corporal.

Una medida para hacer frente a las dificultades en la lateralidad y ofrecer una estimulación para evitar posibles trastornos guarda relación con las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). A continuación, se exponen dos alternativas prometedoras que utilizan softwares y aplicaciones de realidad virtual para desarrollar la lateralidad. Además de la estimulación que pueden recibir las personas de manera física, empiezan a incorporar los avances tecnológicos como otro modo de abordar este aspecto.

Un claro ejemplo es el estudio de Realidad Virtual Aplicada al Tratamiento del Trastorno de Lateralidad y Ubicación Espacial (Fuentes, 2003), que ha permitido desarrollar nuevas herramientas que potencian el desarrollo y adquisición de esta habilidad. Esta herramienta puede utilizarse con fines educativos o de entrenamiento para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje en cuanto a la percepción de la lateralidad en Educación Primaria. Las aplicaciones por las que se apuestan son de libre acceso y gratuitas. Este proyecto y otros similares que van surgiendo poco a poco, demuestran un gran potencial y un buen punto de partida para la evolución. Se basa en la creación de entornos virtuales en los que los niños pueden jugar e interactuar siendo ellos los protagonistas. Los resultados indicaron que el grado de implicación y motivación en los niños es alto por lo que, el proceso de lateralización también se vio favorecido positivamente.

López et al. (2016), diseñaron una herramienta web para apoyar los trastornos de lateralidad. "Easylaban" es el nombre de una aplicación web que permite realizar distintas vistas en 3D de ejercicios basados en acciones motrices básicas.

Como mencionaba Gardner (1993), las inteligencias múltiples están estrechamente relacionadas con el movimiento y con la lateralidad. En el contexto de la aplicación, la inteligencia espacial, lingüística y kinestésica-corporal son aquellas que mayor protagonismo cobran. Los motivos residen en los gráficos que simulan diversas vistas laterales, la comprensión de las

instrucciones y principalmente por trabajar con los niños distintos patrones de ejercicios y movimientos para afianzar la lateralidad.

Retomando “Easylaban”, se encuentra que dentro de esta conviven una serie de zonas propuestas con una clasificación de ejercicios. El último nivel repasa todas las zonas trabajadas. Entre los planteamientos de los niveles se encuentran ejercicios como agacharse y mover un brazo, caminar mirando a la derecha o levantar la rodilla izquierda. Cada niño tiene su propio avatar con el que interactúa y puede rotar mediante las flechas de dirección de los teclados. Un estudio realizado con esta plataforma confirmó su efectividad, detectando de forma temprana diferentes trastornos de la lateralidad.

El potencial de la aplicación comentada no solo radica en ser una herramienta valiosa para las clases de Educación Física o de psicomotricidad, sino en cualquier área de conocimientos que necesite apoyo en ejercicios motores básicos. Trabajar de forma directa la lateralidad también implica potenciar otras habilidades motrices. Por ello, sea con avances tecnológicos como los argumentados en los casos de uso de las TIC o con otros métodos, su trabajo diario en el aula de Educación Infantil no puede ser sustituido.

Por otro lado, es posible promover este ámbito de trabajo motor mediante la implementación de tareas específicas (Bernabéu, 2015):

- Conducir y golpear móviles
- Conducir aros
- Ejercicios de coordinación audiomotriz
- Moverse al ritmo de la música
- Baile y aerobio
- Saltar a pata coja en una línea
- Juegos de captura
- Reproducir sonidos para trabajar el ritmo con manos pies
- Realizar movimientos al oír señales auditivas
- Puntería con pelotas, discos, sacos...

Vinculado a lo anterior, sugiero que este tipo de tareas se integren e incluyan dentro de las situaciones de aprendizaje psicomotriz en el ámbito educativo. Incluso podría desarrollarse en algún momento del curso y podría ser beneficioso poner en práctica algo similar a lo planteado por los autores que diseñaron “Easylaban”. La realidad virtual y la creación de avatares pueden ser elementos motivadores que ayuden y complementen la formación del alumnado en el desarrollo de la lateralidad.

4.3 Lateralización motora

En el campo científico, uno de los puntos de vista que más ha estudiado la lateralización motora es aquel cuyo foco reside en el desarrollo motor. Este enfoque se centra en entender cómo surgen las diferentes conductas de lateralización a lo largo del desarrollo evolutivo en los niños y niñas, según la edad.

La conciencia cognitiva en cuanto a la orientación izquierda y derecha del cuerpo se consolida a los seis o siete años. Antes de esa edad, Oña (1987) afirma que el desarrollo es progresivo. Los niños a los cinco años conocen los términos y la existencia de una parte corporal izquierda y derecha. Sin embargo, no las localizan de forma óptima. Un año más tarde, sí empiezan a ser conscientes de ambos segmentos corporales siendo a los siete, la edad en la cual la localización exacta es innegable. Al llegar a los nueve y diez años, su capacidad aumenta decisivamente. Llegan a tomar un sistema de referencias cuya procedencia viene de la perspectiva de otra persona.

En línea con esto, Cratty (1982) también confirma que a los siete años aquellos niños que no presentan dificultades o trastornos en lateralización motora distinguen a la perfección la izquierda y la derecha. Considerando la lateralización como un aprendizaje motor, esta estudia y fomenta cualquier movimiento. Esta área de conocimiento permite modificar y cambiar conductas motoras específicas (Oña et al., 1999).

Otro punto para tomar en cuenta es la relación de la lateralidad con las capacidades motrices básicas. El modelo de Capacidades Perceptivo-Motrices propuesto por Castañer y Camerino (1991) estructura el desarrollo psicomotor a través de tres dimensiones: la espacialidad, la temporalidad y la corporalidad. Estas áreas se interrelacionan y dan paso a otras habilidades fundamentales como son la coordinación y el equilibrio. Fijándonos en la Figura 1, se puede observar que estas se sitúan en el centro del gráfico y suponen los ejes centrales de las capacidades señaladas.

Figura 1

Capacidades Perceptivo-motrices



Nota. Gráfico de las Capacidades Perceptivo-motrices (Castañer & Camerino, 1991)

El nexo entre la espacialidad y la corporalidad da origen a la lateralidad, capacidad esencial que permite que los niños identifiquen su lado corporal dominante y que lo utilicen en sus tareas habituales básicas como la escritura, la orientación espacial y la motricidad fina. Por tanto, el espacio y el cuerpo son factores decisivos en la evolución y mejora de la lateralización motora en Educación Infantil.

La lateralidad es una capacidad dentro del desarrollo perceptivo-motor ya que permite al niño delimitar su preferencia de mano, pie, ojo y oído. Pero, esta no actúa de forma aislada, sino que su existencia deriva de las otras dimensiones que se han ilustrado en el esquema.

- La relación con la corporalidad reside en que la lateralidad implica conocer el propio cuerpo y usar de manera voluntaria los segmentos laterales izquierdos o derechos. De modo que para ello es necesario lograr un equilibrio y cierto nivel de coordinación.
- La relación con la espacialidad permite al niño ser capaz de ubicarse en el espacio, así como diferenciar planos y direcciones, habilidad destacada para los desplazamientos orientados en su entorno más próximo.
- La relación con la temporalidad es menos directa pero también recibe influencias. Una correcta adquisición de la lateralidad ayuda en la ejecución rítmica de movimientos.

Tener presente el lado dominante hace que el cuerpo pueda asimilar patrones rítmicos de manera más eficiente y eficaz.

Sumando todos los aspectos, una lateralidad bien definida actúa como un eje que estructura el movimiento y la percepción, influyendo directamente en la evolución de las otras capacidades perceptivo-motoras. Por ello, es fundamental que se trabaje de forma adecuada en las etapas tempranas, especialmente durante la Educación Infantil.

Asimismo, la lateralidad guarda relación con otras habilidades motrices básicas. Ruiz (1987) establece la siguiente clasificación para las habilidades motrices básicas:

1. Locomotrices. Como su propio nombre indica su principal función es la locomoción, el desplazamiento en el espacio. Se pueden mencionar entre ellas: andar, correr, saltar, galopar, deslizarse, rodar, trepar...
2. No locomotrices. A diferencia de las anteriores estas se centran en el control del cuerpo en el espacio. Ejemplos claros de este tipo son: balancearse, girar, retroceder o colgarse.
3. De proyección o también denominadas de percepción. Caracterizadas por la interacción y manipulación de móviles. Cabe destacar aquellas tareas que implican: lanzar, recepcionar, batear y atrapar.

4.4 Integración de la lateralidad motora en contextos educativos

La lateralidad constituye uno de los contenidos fundamentales dentro de la psicomotricidad. Este contenido ha ido evolucionando a lo largo del tiempo en función del currículo educativo y los cambios legislativos.

Según el Boletín Oficial del Estado (BOE, 30 de septiembre de 2022, núm. 190, p. 48191), la psicomotricidad adquiere presencia en los contenidos de la etapa de Educación Infantil. Sin embargo, en ocasiones algunos de los aspectos que abarca no aparecen recogidos de forma explícita en el currículo.

Tras un exhaustivo análisis del currículo educativo, se puede mencionar tres grandes áreas que estructuran la Educación Infantil y que, se presentan en ese documento son:

- Crecimiento en Armonía.
- Descubrimiento y Exploración del Entorno.
- Comunicación y Representación de la Realidad.

Vinculando estas áreas con los contenidos motrices, es importante señalar que el área de Crecimiento en Armonía es la que más directamente integra contenidos en relación con la psicomotricidad. En lo que respecta a la lateralidad, conviene remarcar que, en el marco curricular, no se encuentra explícitamente nombrada. A pesar de ello, esta se encuentra de forma implícita en varios contenidos relacionados con el desarrollo de las capacidades motrices del cuerpo.

Además, la lateralidad está presente de forma transversal en aquellos bloques de contenido relacionados con el lenguaje y la expresión plástica. Esto se debe a que el establecimiento de la dominancia (especialmente manual) es esencial en esta etapa educativa ya que influye en aprendizajes como la lecto-escritura.

En particular, en el área de Crecimiento en Armonía, el primer bloque denominado “El cuerpo y el control progresivo del mismo” tiene como principal propósito potenciar el movimiento y que el alumnado pueda experimentar sus propias posibilidades motrices. Dentro de él, la lateralidad está presente al adquirir la predominancia de un segmento lateral. De tal modo que el alumnado irá adquiriendo destrezas más concretas, control de movimientos, de la coordinación y las habilidades motrices básicas.

Por otro lado, aunque en el área de Descubrimiento y Exploración del Entorno, la psicomotricidad no ocupa un lugar tan significativo, sí se alude a nociones espacio-temporales, íntimamente vinculados con la lateralidad. La orientación espacial, por ejemplo, es esencial en el desarrollo integral de los niños, así como el diálogo corporal que permite que se relacionen con el entorno que les rodea, aspecto que se concreta en un bloque de contenidos de esta área.

Comunicación y representación de la realidad es la tercera área de Educación Infantil que, junto con la anterior, abordan menos contenidos motrices. No obstante, los bloques que hacen referencia a expresiones musicales y, sobre todo, corporales conforman una parte esencial en la psicomotricidad. El fomento y desarrollo de movimientos corporales, así como la expresión corporal representan ejes fundamentales para el desarrollo integral del alumnado en estas edades.

La psicomotricidad abarca un conjunto de contenidos esenciales para el desarrollo motor de los niños. Por consiguiente, debe formar parte de la enseñanza que reciba el alumnado perteneciente a esta etapa educativa. Además de su influencia en el ámbito motriz, la psicomotricidad tiene un gran peso en desarrollo social, afectivo y cognitivo de los niños. Gracias a su estimulación durante los primeros años de vida, los niños empiezan a tener contacto con su entorno más próximo e interactúan con él de diversas formas.

Según Bocanegra (2014), existen tres ámbitos que se ven significativamente favorecidos por el trabajo de la psicomotricidad en la etapa de Educación Infantil. El primer nivel es el motor. Este tipo de prácticas motrices permiten que el alumnado pueda aprender y adquirir un mayor dominio sobre su movimiento corporal. El segundo ámbito hace referencia al nivel cognitivo, un fomento de tareas motrices puede conllevar una mejora en la atención, concentración y memoria, además de verse potenciada su creatividad corporal. Por último, el nivel socioafectivo es esencial sobre todo en etapas educativas iniciales. Los niños a través del movimiento se conocen a sí mismos, socializan y comparten experiencias con los demás. La psicomotricidad permite y ofrece situaciones de aprendizaje a través de las cuales los niños se descubren a sí mismos, a los demás y fortalecen su autoestima.

Esta autora también señala que un desarrollo psicomotor adecuado promovido por los docentes puede evitar dificultades en su niñez y etapas vitales posteriores. Teniendo esto en cuenta, se debe enfatizar que las sesiones dedicadas a trabajar psicomotricidad en el contexto educativo son imprescindibles e insustituibles. Las habilidades motrices básicas y el núcleo de este trabajo, la lateralidad, son esenciales en el horario escolar. El conocimiento y dominio del propio cuerpo proporciona a los niños una base desde la cual podrán construir y adquirir otros aprendizajes. Así, aprender a coordinarse, mantener el equilibrio y comprender las nociones espaciales y laterales es tan importante como desarrollar habilidades comunicativas o cognitivas.

En esta línea, otros autores como Sánchez (2017) también han destacado otros beneficios que la psicomotricidad aporta en el ámbito de la educación. En términos generales, las actividades motrices posibilitan a los niños aprender a resolver situaciones desde la autonomía, a expresarse con libertad y a conocer sus posibilidades de movimiento. Coincidiendo con Bocanegra (2014) en que la psicomotricidad mejora la creatividad y la memoria. Además, añade otras ventajas como el afianzamiento del ritmo, el control del cuerpo, equilibrio y respiración y el dominio de los planos horizontales y verticales.

La educación psicomotriz debe tener su lugar en las planificaciones de los centros educativos. La lateralidad debe ser un contenido para trabajar y potenciar desde el primer ciclo de Educación Infantil. Debe potenciarse etapa tras etapa hasta lograr una buena consolidación de esta y evitar dificultades en otras áreas. Mayolas, Villaroya y Reverter (2015) subrayan la importancia de que en los primeros años, las clases de Educación Física deben ofrecer múltiples ejercicios cuyo objetivo sea el desarrollo de la lateralidad. De modo que, a su vez, exista un desarrollo a nivel cognitivo puesto que sus hemisferios cerebrales actúan conjuntamente.

La lateralidad, para la escuela psicomotriz, “es la brújula del esquema corporal, y lo máximo que podemos hacer es afirmar la tendencia genética de cada ser humano mediante los ejercicios psicomotrices” (Bilbao & Oña, 2000). Es decir, que la lateralidad está intrínsecamente unida al esquema corporal. Desde el punto de vista de Sánchez (2017), define el esquema corporal como el conocimiento y el dominio que cada persona tiene sobre su propio cuerpo. Por lo que, una buena consolidación de la lateralización motora conllevará un esquema corporal definido.

Teniendo en cuenta lo expuesto, en el contexto educativo promover el desarrollo del esquema corporal y consecuentemente de la lateralidad es una prioridad. El desarrollo del esquema corporal sigue principalmente dos leyes (Rodríguez, 2024):

- Ley céfalo-caudal, a través de la cual se adquiere el dominio corporal de arriba-abajo: cabeza, tronco, piernas y pies.
- Ley próximo-distal, en la que se parte de los elementos centrales del cuerpo hacia los extremos.

Ambas leyes explican el proceso evolutivo del control corporal y sirven como punto de partida para la planificación de actividades psicomotrices adecuadas a cada etapa del desarrollo infantil.

Considerando el esquema corporal como contenido esencial en relación con la lateralidad, se debe distinguir entre este concepto y el de imagen corporal. En la siguiente tabla se pueden destacar las principales diferencias de términos:

Tabla 1

Tabla comparativa del esquema e imagen corporal

ESQUEMA CORPORAL	IMAGEN CORPORAL
→ Cuerpo representado	→ Cuerpo percibido
→ Visión cuantitativa	→ Visión cualitativa
→ Información principal propioceptiva	→ Información principalmente visual
→ Información inconsciente	→ Información consciente
→ Cuerpo neurológico	→ Cuerpo espiritual

Nota. Tomada de Rodríguez (2024).

En pocas palabras, la lateralidad está implementada en los contextos educativos y no se desarrolla de forma aislada. Sino que numerosos contenidos como el esquema corporal, la respiración, la relajación, la actitud postural y la orientación espacial son también parte fundamental de la psicomotricidad. Todos estos aspectos se deben abordar para beneficiar y lograr que los niños adquieran habilidades motrices básicas de forma adecuada.

Posteriormente, estos contenidos se verán reflejados en la propuesta didáctica que se ilustrará más adelante. En ella se destacará el eje central del presente trabajo, la lateralidad. Sin olvidar que trabajar este contenido implica desarrollar otros que están estrechamente vinculados.

4.5 Evaluación de la lateralidad

La lateralidad puede ser evaluada a través de la aplicación de distintos instrumentos y pruebas. Uno de los test más reconocidos y utilizados como una gran referencia en este ámbito es el Test de Lateralidad de Harris (1947), adaptado en varias ocasiones. Este autor propuso una forma de evaluar la lateralidad basándose en cuatro parámetros fundamentales en los que fijarse: mano, pie, ojo y oído. A través de esta propuesta de evaluación, planteó una serie de actividades cotidianas en las que poder observar cómo los niños las llevaban a cabo. De modo que se podría detectar la predominancia lateral u otras situaciones cuya lateralidad no está tan definida.

El test se organiza en función de cuatro tipos de dominancia: manual, podal, ocular y auditiva. De este modo, permite una evaluación integral ya que abarca tanto extremidades superiores como inferiores. Cada una de estas dominancias, como se ha mencionado anteriormente se evalúa mediante actividades específicas. Estas actividades han sido diseñadas específicamente para identificar la preferencia de uso de cada parte del cuerpo. En cuanto a la metodología de aplicación, en el caso de la mano y el pie se plantean diez actividades distintas, mientras que para el ojo y el oído se incluyen solo cinco porque estas dominancias pueden ser más difíciles de observar de manera directa (Congo et al., 2024).

Cada actividad se realiza varias veces para que los resultados presenten una mayor fiabilidad. El sistema de anotación consiste en apuntar una "D" (derecha) o una "I" (izquierda) la lateralidad observada en la persona que está realizando la prueba. En caso de presentar dudas ante la observación de predominancias, se anota "d" o "i" en minúscula. Después, se cuentan los resultados para poder identificar la tendencia lateral dominante.

Por ejemplo, si un niño realiza la mayoría de las acciones con el lado derecho, las anotaciones podrían reflejar unos resultados como “D-D-D-D”. El análisis posterior demostraría claramente que ese niño presenta una lateralidad homogénea diestra. En cambio, si las respuestas se alternan, como “D-I-D-I”, podríamos estar en un caso de una lateralidad indefinida o cruzada.

Este test de lateralidad propuesto por Harris fue adaptado posteriormente por Picq y Vayer (1977) y ha sido referido por Orellana et al. (2020), como una herramienta útil en la evaluación de la dominancia lateral. A continuación, se muestra una tabla que resume las principales actividades que definen a esta prueba de evaluación de la lateralidad.

Tabla 2

Test de Harris adaptado por Picq & Vayer

DOMINANCIA DE LA MANO	DERECHA (D)	IZQUIERDA (I)
Lanzar una pelota		
Dar cuerda a un despertador		
Insertar un objeto en una base		
Cepillarse los dientes		
Peinarse		
Sonarse		
Abrir/cerrar una botella con tapa		
Cortar con tijeras		
Cortar con regla		
Escribir		
DOMINANCIA DEL PIE		
Patear un balón		
Jugar a la rayuela		
DOMINANCIA DEL OJO		
Mirilla		
Caleidoscopio		
Cerradura		

Nota. Elaboración propia

Fuente: La información fue tomada y adaptada de Orellana et al. (2020).

Existen diversos cuestionarios e instrumentos para evaluar la lateralidad en etapas educativas iniciales además del presentado. En este sentido, Mayolas (2003) en su artículo realizó una revisión de las pruebas de lateralidad que han sido utilizadas durante décadas. Cabe destacar que algunos son más conocidos que otros, pero todos han sido creados con el mismo objetivo: identificar y analizar la dominancia lateral.

Uno de los test más relevantes es el de Zazzo (1984) (citado en Mayolas, 2003), cuya finalidad es estudiar los predomios motrices mediante tareas centradas en las extremidades superiores, inferiores, el ojo y como elemento novedoso respecto al Test de Harris, el giro corporal. La dinámica es similar, se realizan 15 pruebas entre las cuales se pueden mencionar movimientos alternos de pronación y supinación, barajar cartas o el juego de la rayuela. Son ejercicios que permiten observar la lateralidad en situaciones de juego y tareas operativas y cotidianas.

Asimismo, se han desarrollado otros test más específicos que solo se centran en una dominancia específica. De tal forma que realizan diversas pruebas para averiguar la predominancia lateral en el pie o en el oído, por ejemplo.

Otro ejemplo destacado es el test de Margarite Auzias, centrado en la lateralidad manipulativa, especialmente en la ejecución de gestos finos. A diferencia de otros instrumentos más globales, este test busca equilibrar tareas que requieren el uso de una única mano con otras que implican el uso de ambas manos. Entre las actividades propuestas se encuentran algunas como enhebrar una aguja o cepillar un zapato. Como se puede observar, este tipo de actividades requieren precisión y coordinación manual (citado en Mayolas, 2003).

Estos instrumentos complementan la evaluación psicomotriz, permitiendo a los docentes y especialistas detectar con mayor precisión el grado de desarrollo de la lateralidad en los niños y niñas. Además permiten diseñar intervenciones y propuestas adaptadas a las necesidades observadas.

4.6 Actividades motrices para el desarrollo de la lateralidad

Las actividades motrices orientadas al desarrollo de la lateralidad desempeñan un papel fundamental en la maduración neuromotora, cognitiva y funcional de los niños y niñas. Estas actividades, diseñadas para estimular la diferenciación y el dominio de un lado del cuerpo sobre el otro, son esenciales para consolidar las habilidades motrices básicas.

Este enfoque es clave en etapas iniciales de desarrollo y sienta las bases para un desempeño motor y cognitivo efectivo en la vida diaria.

Uno de los aspectos más importantes encontrados en investigaciones es que la mayoría de las actividades se articulan a través del juego ya que se considera una estrategia metodológica para el desarrollo de la psicomotricidad. Otra de las metodologías más comentadas son los circuitos lúdicos que nacen para mejorar el desarrollo psicomotor y cognitivo de los niños en la Educación Inicial (Bravo et al., 2024).

Los niños en el primer ciclo de Educación Infantil presentan dificultades en la definición de su lateralidad. Una alternativa para abordar este tema y que contiene grandes beneficios en esta etapa es el juego recreativo. Un docente ejerce un papel muy importante que influirá en el ámbito psicomotor de los niños (Mocha et al., 2018).

Las actividades lúdicas y educativas no solo son un gran método para la consolidación de la lateralidad, sino que también potencian otros aprendizajes a nivel social, cultural y emocional. González y Pacha (2025) destacan que las danzas tradicionales, los juegos con balones, la música y los ejercicios que implican coordinación, así como aprendizajes guiados con una temática, pueden beneficiar significativamente al desarrollo de la lateralidad en la infancia. Este tipo de tareas motrices permiten que los niños puedan indagar e investigar con diversos tipos de movimientos. Lo que los lleva a conectar sus aprendizajes físicos y cognitivos.

Estos autores también hacen referencia a que, propuestas con un enfoque lúdico y pedagógico, tienen un rol muy importante en la adquisición de la lateralidad en el alumnado de Educación Infantil. Construir estrategias metodológicas acerca del ámbito motor es una de las tareas que debe ejercer un docente. Los cancioneros infantiles y los juegos dirigidos también forman parte de una infinidad de actividades que pueden fomentar el establecimiento de una dominancia lateral.

Lalama y Calle (2018) aseguran que las actividades motrices deben exigir cierto grado de dificultad a nivel psicomotriz. No obstante, que estas no sean imposibles de ejecutar. Si esto ocurre, el alumnado puede llegar a sentir frustración y rechazo ante este tipo de situaciones. Se deben ofrecer prácticas libres y otras dirigidas. La combinación de ambas es el tándem perfecto para implementar en sesiones de psicomotricidad. La elección de materiales también supone un punto de inflexión en toda propuesta motriz.

Otro punto para señalar es que las actividades deben ser variadas. La lateralidad se puede trabajar mediante tareas cooperativas, el ritmo, el equilibrio, el esquema corporal y otros

aspectos. Asimismo, ofrecer a los niños lanzar, saltar, arrastrarse o trepar es abrirle las puertas hacia un potencial desarrollo de sus habilidades motrices básicas.

Como apuntan Guacho et al. (2024), en edades tempranas, el desarrollo de la lateralidad debe abordarse de forma sistemática a través de actividades educativas diarias que favorezcan su consolidación y una adecuada estructuración de su esquema corporal. Este proceso es clave para que los niños adquieran conciencia de su cuerpo, reconozcan sus segmentos corporales y desarrollen nociones espaciales y temporales. Los juegos que estimulan el dominio de un lado del cuerpo contribuyen al desarrollo de la lateralidad. Estas experiencias no solo contribuyen al control postural y a la tonicidad muscular, sino que también posibilitan la diferenciación entre izquierda y derecha a partir del propio cuerpo.

García-Monje y Abardía (2019) hablan de otro punto clave en la programación de sesiones motrices. La importancia de crear situaciones enriquecedoras de aprendizaje a través del espacio y los materiales. Ellos destacan los siguientes puntos:

- Seguridad: establecer los espacios que el docente pueda controlar sin que se queden escasos con largas esperas, buena colocación del material y distribución, medidas de seguridad, refuerzo y apoyo (siempre que sea necesario) y establecer distancia entre zonas con mayor peligro de otras con excesivo movimiento
- Provocar las habilidades deseadas: tener claro el objetivo de la sesión y permitir distintos niveles de dificultad para apoyar la progresión motriz. Ofrecer al alumnado un espacio que invite a trabajar la habilidad o el contenido que se busque.
- Equilibrio entre lo fijo y lo cambiante: jugar con estructuras estáticas y otras que se modifiquen y sorprendan. Es una dualidad entre lo que son (lo que ven y por tanto conocen) y lo que pueden ser (lo que no ven al principio y les reta).

Teniendo en cuenta lo anterior, otra de las opciones para llevar a cabo la lateralidad al aula de psicomotricidad es implementando actividades mediante circuitos motrices. Los circuitos motrices son un conjunto de actividades que han sido diseñadas para desarrollar en el ámbito educativo la autonomía, la participación activa, el aprendizaje significativo y la diversión. Utilizar circuitos en las sesiones de Educación Física puede contribuir al desarrollo del esquema corporal, la lateralidad, la psicomotricidad fina y gruesa y el equilibrio, entre otras destrezas (Bravo et al., 2024).

Existen varios tipos de circuitos lúdicos y pedagógicos en función del eje central que se vaya a trabajar. Se pueden distinguir circuitos centrados en una habilidad motriz específica, circuitos de agilidad, de coordinación...

En este sentido, los circuitos conforman una herramienta pedagógica muy enriquecedora para la etapa de Educación Infantil. Combinan el aprendizaje motriz y múltiples juegos. A su vez, proporcionan a los niños espacios en los que ellos pueden aprender y explorar a través del movimiento. No solo se estimulan habilidades motrices sino también potencian la resolución de problemas, la creatividad y las relaciones sociales. A través de diversas actividades y retos, los niños mejoran de manera significativa su lateralidad, coordinación, fuerza y agilidad (Cando et al., 2024).

Este enfoque de actividades para el desarrollo de la lateralidad estimula la autonomía, fomenta la participación activa del alumnado y promueve la interacción entre iguales. Además de tener en cuenta el espacio y los materiales que se van a utilizar en las sesiones de psicomotricidad, se propone indagar en actividades con diferentes niveles de progresión. Asimismo, los juegos dirigidos y libres también aúnan numerosos beneficios para el trabajo de la predominancia lateral.

A estos aspectos se les suma la incorporación de circuitos lúdicos adaptados al contexto educativo con el objetivo de ofrecer al profesorado herramientas prácticas que impulsen el desarrollo psicomotor infantil. Estos proporcionan oportunidades para trabajar la lateralidad de manera vivencial, emocionante y divertida. Así, se convierten en una estrategia didáctica eficaz para fortalecer el desarrollo lateral desde edades tempranas, integrándolo de forma natural y funcional en la rutina escolar.

5. Propuesta didáctica

A continuación, se plantea una propuesta didáctica enfocada al trabajo de la lateralidad y dirigida al segundo ciclo de Educación Infantil. En ella se desarrollarán un total de seis sesiones que serán explicadas específicamente teniendo en cuenta los elementos que estructuran la situación de aprendizaje.

El diseño y programación de la unidad didáctica se basa en el Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León, con la finalidad de que el alumnado de esta etapa consolide de manera correcta la lateralidad.

5.1 Justificación

El motivo principal que justifica este trabajo y la propuesta didáctica que se reflejará a continuación reside en la necesidad de favorecer el proceso de consolidación de la lateralidad en el alumnado de Educación Infantil. Los niños, en sus primeros años de vida, exploran e investigan su entorno utilizando ambas manos de manera indiferente. Sin embargo, con el tiempo, empiezan a mostrar una preferencia por un lado del cuerpo. Esto supone un elemento clave en el proceso de su desarrollo motor. Por ello, una correcta consolidación puede traer grandes beneficios a nivel motriz y cognitivo.

Además, mediante este tipo de propuestas didácticas es posible detectar casos en el aula de alumnos que presentan una lateralidad cruzada o no definida. Este motivo también es una de las justificaciones del trabajo ya que posibilita una intervención temprana en este tipo de situaciones. La lateralidad es un contenido fundamental en la etapa de Educación Infantil. El profesorado debe ofrecer al alumnado experiencias motrices para desarrollar y potenciar sus destrezas u habilidades. Asimismo, debe fomentar que cada niño desarrolle su máximo potencial en su lado dominante. Para que más adelante, pueda perfeccionarlo y mejorar su coordinación en el lado dominante, en etapas educativas posteriores.

Esta propuesta surge también a raíz de experiencias personales. En una asignatura llamada Motricidad Infantil, tuve la oportunidad de realizar un voluntariado en una asociación. Mi participación como voluntaria en el proyecto denominado *Excoras* se basaba en realizar alguna sesión de psicomotricidad con niños y niñas de cuatro y cinco años. A través de la observación y las actividades realizadas, detecté que varios de ellos utilizaban ambas partes del cuerpo sin una preferencia clara, especialmente en lo que respecta a sus habilidades motrices. Me di cuenta de la importancia que tiene ese proceso de lateralización y lo necesario que es acercarlo y tratarlo específicamente en los centros educativos.

Además, durante el periodo de prácticas del Prácticum en un centro de Educación Infantil, pude desarrollar y aplicar diferentes actividades motrices. En ese contexto, observé que algunos niños presentaban dificultades en la ejecución de habilidades motrices básicas, así como una escasa atención al desarrollo de la psicomotricidad en la programación del aula. Estas circunstancias aumentaron mi interés en esta área y me motivaron a diseñar una propuesta que contribuya a potenciar el desarrollo motor a través del trabajo específico de la lateralidad.

5.2 Contexto

La propuesta didáctica que se presenta en este Trabajo de Fin de Grado se desarrollaría en el colegio La Salle Palencia. El centro educativo está situado en el centro de la ciudad y es de carácter concertado. Presenta dos líneas por curso y todos los niveles educativos desde Educación Infantil hasta Bachillerato.

Se dirigiría hacia el segundo ciclo de Educación Infantil, concretamente al alumnado de 5 años. Los grupos de este curso reúnen 18 alumnos y alumnas aproximadamente, con un desarrollo evolutivo sin dificultades. No obstante, respecto a las habilidades motrices, la lateralidad y la coordinación, se presentan algunas diferencias. Los diferentes niveles motrices son una oportunidad para implementar una propuesta de psicomotricidad, atendiendo principalmente a la lateralidad.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, este trabajo pretende responder a las necesidades motrices del alumnado en relación con la lateralidad. De modo que, el esquema corporal, la orientación espacial y la coordinación también se vean favorecidas y desarrolladas.

5.3 Objetivos de la propuesta

- Reconocer y utilizar su lado dominante (mano y pie) en lanzamientos, puntería y saltos.
- Identificar los conceptos de izquierda y derecha en su propio cuerpo y el espacio mediante juegos motores y relajación.
- Desarrollar la lateralidad a través de circuitos motrices.
- Coordinar movimientos de manos y pies para realizar acciones motrices específicas.
- Mejorar la orientación y percepción espacial con respecto a uno mismo y los demás.
- Participar activamente en juegos psicomotores, con autonomía y respetando normas, cooperando con los compañeros en juegos cooperativos
- Explorar distintos tipos de desplazamiento según consignas dadas.
- Mantener el equilibrio y la precisión en tareas de transporte con una sola mano.

5.4 Temporalización

La temporalización de la propuesta tendrá lugar al finalizar el primer trimestre. Tras haber realizado un periodo previo de observación centrado en las habilidades motrices básicas

y el nivel de desarrollo psicomotor del alumnado, se pondrá en práctica las sesiones programadas. La decisión de enmarcar la propuesta en ese periodo del curso escolar radica en poder tener una fase inicial para identificar las necesidades del grupo y ajustar la intervención de manera más precisa.

La propuesta tendrá una duración de seis sesiones, distribuidas a lo largo de seis semanas, respetando el horario pautado por el centro escolar. Pero, en función del ritmo de trabajo del grupo y del desarrollo de las sesiones, se contempla la posibilidad de extenderla si fuera necesario para poder garantizar la asimilación de los contenidos trabajados.

Aunque el eje principal es la lateralidad, este contenido se abordará de manera integrada con otros aspectos del desarrollo psicomotor. Por lo tanto, su tratamiento en el aula no se limita a esta unidad. Se continuará fortaleciendo a través de otras actividades siguiendo el enfoque globalizador de la etapa de Educación Infantil.

5.5 Contenidos

Según el Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación infantil en la Comunidad de Castilla y León, los contenidos estructurados en las áreas de esta etapa educativa que se abordarán en la situación de aprendizaje propuesta son los siguientes:

Área Crecimiento en Armonía

A. El cuerpo y el control progresivo del mismo.

- Imagen global y segmentaria del cuerpo: características individuales.
- Autoimagen positiva y ajustada ante los demás identificando las posibilidades y limitaciones.
- Curiosidad e interés por la exploración sensomotriz.
- Integración sensorial: propiocepción y sistema vestibular: sensibilidad corporal, movimiento voluntario y puntos de referencia sobre el propio cuerpo.
- El movimiento: control progresivo de la coordinación, el tono, el equilibrio, y los desplazamientos. Técnicas de respiración y relajación.
- Destrezas manipulativas y progresión de las habilidades motrices de carácter fino.
- Control postural en función de las características de los objetos, acciones y situaciones.

- El juego como actividad placentera, fuente de aprendizaje y relación con los demás. Normas de juegos. Juegos reglados sencillos con mediación del adulto
- Posibilidades de acción: juego y ejercicio físico.
- Progresiva autonomía en la realización de tareas.

B. Desarrollo y equilibrio afectivos.

- Estrategias de ayuda en contextos de juego y rutinas.
- Inicio en la aceptación de errores y correcciones: manifestaciones de superación y logro.
- Satisfacción por el trabajo bien hecho: desarrollo inicial de hábitos y actitudes de esfuerzo, atención e iniciativa.

C. Hábitos de vida saludable para el autocuidado y el cuidado del entorno.

- Actividad física con diferentes grados de intensidad.
- Utilización adecuada de espacios, elementos y objetos, y colaboración en el mantenimiento de ambientes limpios y ordenados.

D. Interacción socioemocional en el entorno. La vida junto a los demás.

- Iniciación en el trabajo en equipo: responsabilidades individuales y destrezas cooperativas.
- Juego simbólico. Observación, imitación y representación de personas, personajes y situaciones. Estereotipos.

Descubrimiento y exploración del entorno

A. Diálogo corporal con el entorno. Exploración creativa de objetos, materiales y espacios.

- Nociones espaciales sencillas en relación con el propio cuerpo, los objetos y las acciones, tanto en reposo como en movimiento, en espacio real y en espacio gráfico. En el medio, a un lado, de frente, de espaldas, en fila.

Comunicación y representación de la realidad

A. Intención e interacción comunicativas.

- Repertorio comunicativo y elementos de comunicación no verbal, manifestación de sentimientos, necesidades, deseos e intereses, opiniones, comunicación de experiencias propias y transmisión de información atendiendo a su individualidad.

- El lenguaje oral u otros sistemas de comunicación como medio de relación con los demás y de regulación de la propia conducta. Espacios de interacción comunicativa y vínculos afectivos para todo el alumnado.

C. Comunicación verbal oral: expresión, comprensión y diálogo.

- El lenguaje oral en situaciones cotidianas: asambleas, conversaciones en parejas, pequeño y gran grupo, rutinas, juegos de interacción social, juego simbólico y expresión de vivencias. Interés por participar, ser escuchado y respetado con ayuda y modelado del adulto.
- Aumento del vocabulario a través de proyectos, conversaciones, situaciones de aprendizaje y textos literarios. Distintas categorías y relaciones semánticas.

F. El lenguaje y la expresión musicales.

- La canción como herramienta de comunicación, aprendizaje y disfrute en el aula de infantil.

H. El lenguaje y la expresión corporales.

- Posibilidades expresivas y comunicativas del propio cuerpo en actividades individuales y grupales libres de prejuicios y estereotipos sexistas.
- Juegos de expresión corporal y dramática: representación de personajes, cuentos, hechos y situaciones, individuales y compartidos, con ayuda del adulto.

5.6 Competencias clave

Las propuestas de aprendizaje vinculadas a la psicomotricidad contribuyen significativamente a la adquisición de las competencias clave que forman parte del currículo educativo y que se configuran en distintos perfiles de salida. Esta situación de aprendizaje relacionada directamente con la lateralidad tiene como propósito que el alumnado adquiera aprendizajes y desarrolle simultáneamente varias competencias.

Entre las competencias clave con mayor relevancia en este trabajo, se destaca: la competencia en comunicación lingüística, la competencia personal, social y de aprender a aprender y la competencia ciudadana.

Primeramente, la competencia en comunicación lingüística se ve potenciada ya que la comprensión de instrucciones verbales en relación con el cuerpo y el espacio están presentes en algunas actividades. Además, esta competencia es esencial en los intercambios comunicativos

entre el alumnado y el docente. Se favorece la expresión oral durante los juegos, el descubrimiento de las posibilidades de movimiento y el desarrollo del hilo conductor.

En segundo lugar, la competencia personal, social y de aprender a aprender conforma otro eje fundamental porque se persigue que el alumnado desarrolle autonomía y un mayor conocimiento de sí mismo. El trabajo cooperativo presente en la propuesta implica el desarrollo de habilidades sociales. Además, las tareas motrices permiten que los niños reconozcan su propio cuerpo y sus destrezas en el ámbito psicomotor.

Por último, participar en actividades grupales requiere una aceptación de reglas y una buena convivencia. Por ello, se destaca la competencia ciudadana. Esta, se manifiesta por la necesidad de promover el respeto de turnos y generar un clima positivo en el que cada niño se sienta parte activa del grupo y en la propuesta, se sienta un jugador más que puede colaborar con sus compañeros para avanzar los niveles presentados en la propuesta didáctica.

5.7 Criterios de evaluación

En Educación Infantil y teniendo en cuenta el enfoque competencial del currículo, los criterios de evaluación se conforman a partir de las competencias específicas para la etapa. De modo que estos permiten observar el grado de adquisición de los aprendizajes por parte del alumnado.

Según la propuesta didáctica orientada a potenciar la lateralidad desde el ámbito de la psicomotricidad, los criterios de evaluación se han seleccionado teniendo en cuenta los contenidos y objetivos. De esta forma, se establecerán unos indicadores que serán observables para seguir el proceso de evolución de cada niño y niña.

Las competencias específicas son la base de estos criterios, aportando coherencia en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Seguidamente se presentan los criterios de evaluación vinculados a las competencias específicas que fundamentan la situación de aprendizaje:

Competencia específica 1.

1.1 Progresar en el conocimiento de su cuerpo controlando, precisando acciones y reacciones, y desarrollando un mejor equilibrio, control respiratorio y una mejor percepción sensorial y coordinación en el movimiento.

1.3 Manifestar sentimientos de seguridad personal en la participación semidirigida en juegos y en las diversas situaciones de la vida cotidiana, utilizando las propias posibilidades y demostrando poco a poco iniciativa.

1.4 Manejar diferentes objetos, útiles y herramientas en situaciones de juego y en la realización de tareas cotidianas, mostrando un control progresivo y de coordinación de movimientos de carácter fino.

1.5 Participar en contextos de juego dirigido y espontáneo utilizando sus posibilidades personales.

Competencia específica 2.

2.1 Identificar y expresar sus necesidades y sentimientos mejorando progresivamente el control de sus emociones.

2.2 Ofrecer y pedir ayuda en situaciones cotidianas, aplicando de manera progresiva los beneficios de la cooperación y la ayuda entre iguales.

2.4 Aceptar las características, intereses y gustos de los demás mostrando actitudes de respeto.

Competencia específica 3.

3.2 Respetar la secuencia temporal asociada a los acontecimientos y actividades cotidianas, adaptándose a las rutinas establecidas para el grupo y desarrollando comportamientos respetuosos hacia las demás personas.

Competencia específica 4.

4.3 Participar en juegos y actividades colectivas relacionándose con otras personas con actitudes de afecto, respetando los distintos ritmos individuales y evitando todo tipo de discriminación.

4.4 Reproducir conductas, acciones o situaciones a través del juego simbólico en interacción con sus iguales.

4.7 Adoptar responsabilidades individuales y destrezas cooperativas trabajando en equipo

5.8 Metodología

Con el objetivo de promover un aprendizaje autónomo, significativo y la colaboración alumno-alumno, se van a implementar metodologías de acuerdo con estos principios. Para ello, se combinarán diversos estilos de enseñanza y estrategias pedagógicas.

Una de las metodologías alude a la asignación de tareas. Gracias a esta, permite que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea más individualizado para cada niño y niña. A través de la asignación de tareas, el alumnado aúna pequeñas tareas motrices para realizar adaptando las mismas a su desarrollo motor, ritmo y características personales.

Asimismo, con el objetivo de fomentar la participación y la interacción entre iguales, la enseñanza recíproca también tendrá un papel importante en la propuesta didáctica. Los alumnos y alumnas adquirirán el rol de observador y de jugador. Esta metodología se verá potenciada mediante las estaciones de aprendizaje. Esta estrategia permitirá que, en grupos reducidos, los niños se ayuden mutuamente en la realización de las actividades planteadas.

Tomando como referencia este contexto, se incorporarán herramientas fundamentales que cohesionarán las metodologías desarrolladas. Entre estas herramientas destaca el juego y los circuitos motores. Con la implementación de ambas, los niños de Educación Infantil podrán explorar su propio cuerpo y desarrollar nociones espaciales que contribuirán en la adquisición de la lateralidad. Por lo que, el enfoque al que se dirigen las metodologías es globalizador e integrado.

En determinados momentos, se aplicará el mando directo en algunas actividades en las que el docente pueda observar la ejecución del alumnado. Sobre todo, para analizar la predominancia lateral de cada uno de los niños. En relación con esto, también se potenciará el descubrimiento guiado. A través de tareas motrices, los niños que aún no hayan definido su lateralidad podrán identificar sus preferencias a través de la exploración y la vivencia corporal. Contribuyendo a la toma de conciencia corporal.

En definitiva, la propuesta integra varias metodologías buscando un aprendizaje significativo a través del juego, del movimiento y de su propio cuerpo.

5.9 Espacios y recursos

El espacio principal en el que se desarrollará la propuesta didáctica será principalmente en el aula de psicomotricidad. Un lugar idóneo para fomentar el movimiento, la interacción con diversos materiales y el desarrollo de la lateralidad. Además, dependiendo de las actividades específicas de cada sesión, se podrá contar con un espacio más grande. Por ello, alguna sesión podrá realizarse en el gimnasio del centro educativo. En él, se podrán llevar a cabo ciertas actividades que demanden desplazamientos más largos, creación de circuitos de gran tamaño y juegos motores grupales que exijan más libertad de movimiento.

Cabe destacar que, un aspecto clave en las sesiones es la ambientación del espacio que se utilice. Para favorecer la motivación y la inmersión del alumnado en la propuesta, se ambientará el aula o el gimnasio con motivos del hilo conductor. Concretamente, en este caso, se colocarán carteles y otros símbolos que reflejen los niveles o escenarios por los que irá pasando el alumnado a lo largo de su trabajo psicomotriz. Este contexto del entorno reforzará la narración de las sesiones, el grado de implicación y la atención de los niños y niñas.

Por último, los materiales y recursos que serán necesarios en las actividades propuestas se detallarán en el próximo apartado del trabajo. Ajustando los recursos principales a cada sesión planificada según los contenidos y las tareas motrices propuestas-

5.10 Desarrollo

La propuesta de Vaca (2010) para estructurar las sesiones de la situación de aprendizaje es la que se utilizará en este trabajo. Este autor divide una sesión en tres periodos. El primero se denomina momento de encuentro; el segundo, momento de construcción de aprendizajes y el tercero, momento de despedida.

El Tratamiento Pedagógico de lo Corporal (TPC) constituye la base sobre la que se asienta la estructura organizativa de las sesiones que se presentan a continuación. Desde este enfoque, el cuerpo y el movimiento son elementos esenciales para el desarrollo íntegro del alumnado, especialmente en Educación Infantil. Por ello, el cuerpo es el principal motor del aprendizaje y su potenciación debe ser prioritaria.

Desde esta perspectiva, la existencia de esta estructura bien definida en las sesiones de psicomotricidad permite, tal y como señala Vaca (2000), “identificar las posibilidades de aprendizaje, la respuesta educativa que el alumnado recibe y el papel del profesorado en cada sesión”. Por lo tanto, el TPC no solo guía el diseño de las tareas motrices sino que también contribuye a que la intervención educativa tenga una intención e interés focalizado y se adapte a las necesidades educativas.

Las sesiones se diseñan para lograr una progresión en el desarrollo motor y en concreto en el desarrollo de la lateralidad. Por ello, las actividades presentan variables y diferentes niveles de dificultad con el propósito de que el alumnado adquiriera aprendizajes significativos. De modo que estas, permiten atender a los diversos ritmos de cada niño y niña atendiendo a sus necesidades.

Asimismo, las tareas motrices destacan por su carácter lúdico, motivador y enriquecedor. Fomentando la participación activa y la creatividad. Cada sesión aúna las actividades a desarrollar, los recursos necesarios y los contenidos conceptuales que se persiguen. Siguiendo estos patrones, se ha elaborado la programación que se presenta a continuación.

“Jumanji: una aventura por los reinos mágicos” es el concepto que da lugar al nombre de la situación de aprendizaje. Durante la propuesta se incluirá un hilo conductor que será un nexo para todas las sesiones. “Jumanji” será un videojuego que deberán lograr pasar entre toda la clase. Cada alumno será un jugador de este lugar y tendrán una tarjeta de identificación para cada día adentrarse en él (ver anexo I). “Jumanji” tiene sus propias reglas: la primera de ellas es que deben cumplir las normas de los juegos, tener una actitud positiva y realizar las actividades que se planteen y la segunda, conseguir en cada sesión un diamante que acredite que ese nivel ya lo han superado. Para la primera regla se utilizarán unos carteles que muestren a los jugadores las vidas que tienen y que pueden perder (ver anexo II). Si se quedan sin vidas, volverán al aula habitual y no podrán continuar los retos. La segunda regla hace referencia a los diamantes que irán obteniendo al finalizar cada sesión (ver anexo III).

En este videojuego, pasarán por seis escenarios diferentes con un propósito común, superar sus desafíos y desarrollar su lateralidad. Cada escenario será una sesión en la propuesta didáctica. Como punto de partida, se le realizará al alumnado un pequeño teatro (ver anexo IV).

Tras esta introducción, se les entregará las tarjetas que rellenarán y posteriormente se plastificarán y se les pondrá una cuerda para que no las pierdan. Para poder entrar tendrán que pasar su tarjeta de identificación por un código de barras situado en la puerta del aula de psicomotricidad. Allí descubrirán el nivel al que se enfrentarán.

Pasarán por diferentes escenarios y cada uno de ellos estará identificado con un cartel:

1. El reino del hielo (ver anexo V)
2. El reino de la selva salvaje (ver anexo VI)
3. El reino de las atracciones (ver anexo VII)
4. La isla pirata (ver anexo VIII)
5. El reino de las hadas y duendes (ver anexo IX)
6. El laberinto final (ver anexo X)

Tabla 3

Sesión 1

MUNDO 1: “El reino de hielo”	
Momento de encuentro	<p>Actividad 1: Avatar de Jumanji</p> <p>Un alumno empieza con una pelota en la mano mientras el resto corre por la sala. El que tiene la pelota, cuando quiera, gritará el nombre de otra persona y lanzará la pelota hacia arriba. Cuando la persona llamada atrape la pelota, los demás deberán permanecer inmóviles.</p> <p>Con la pelota en sus manos, deberá lanzarla con su mano dominante intentando dar a otro compañero (de cintura para abajo). El compañero dado será el siguiente en lanzar la pelota.</p>
Momento de construcción de aprendizajes	<p>Actividad 2: Montaña de nieve</p> <p>Se colocarán en una zona del gimnasio, varios chinos a diferentes alturas. Los niños se repartirán en dos filas y tirarán pelotas con su mano dominante para intentar derribarlos. La misión es que entre todos derriben los chinos tres veces.</p> <p>V: aumentar la distancia de lanzamiento</p> <p>V: establecer un tiempo para la misión</p> <p>Actividad 3: La batalla de bolas de nieve</p> <p>En esta actividad se dividirá al alumnado en dos grandes grupos. Se dividirá el área de juego en dos partes iguales y se llenarán ambas con balones. La batalla tiene una duración de dos minutos y tendrán que intentar que haya el menor número de balones en su campo al finalizarla. Podrán deshacerse de los balones mediante lanzamientos por el suelo todas las veces que lo necesiten hasta que el tiempo lo permita. Al finalizar, se contarán por turnos las bolas de nieve de cada equipo y el ganador será el que menos tenga.</p>
Momento de despedida	<p>Actividad 4: Masaje helado</p> <p>Por parejas, se distribuirán por el aula de psicomotricidad. Se sentarán uno detrás de otro. Uno de la pareja dará el masaje y el otro lo recibirá.</p>

	<p>Después se intercambiarán los papeles. Para empezar a trabajar los conceptos izquierda y derecha el docente se pondrá en espejo para ayudarles en las instrucciones como primera toma de contacto en esta propuesta. Se leerá el siguiente texto (con música de fondo) que guiará la relajación:</p> <p><i>“En el reino de hielo de Jumanji, todo era nieve y cristales helados. Cada vez, hacía más y más frío y la nieve empezó a caer por el lado derecho... (con la mano, dibuja copos en el lado derecho de la espalda de tu compañero)</i></p> <p><i>Luego los copos cayeron también por el lado izquierdo... (con la mano, dibuja copos en el lado izquierdo de la espalda de tu compañero)</i></p> <p><i>Los árboles estaban cubiertos de hielo (con las dos manos presiona con las yemas de los dedos por toda la espalda) y los animales de Jumanji se congelaban de frío poco a poco. De repente, aparecieron unos niños de 5 años con unas manos bien calentitas que ayudarían a los animales a entrar en calor.</i></p> <p><i>Primero calentaron a los animalitos del hombro derecho (frota suavemente el hombro derecho) y luego a los que estaban en el hombro izquierdo.</i></p> <p><i>Por último, para que el reino de hielo fuera un poco soleado, juntaron las dos manos y dibujaron un sol gigante en la espalda.</i></p> <p><i>¡El Reino del Hielo se derritió poco a poco y los animales no quedaron congelados!”</i></p> <p>Se dará por concluida la sesión con la entrega del diamante que corresponde al reino de hielo de Jumanji.</p>
Recursos	Balones, cuerda, altavoz, dispositivo electrónico, tarjetas de identificación, cartel de vidas, diamante y chinos.
Contenidos conceptuales	<ul style="list-style-type: none"> - La mano dominante suele ser la que nos ayude a buscar mayor longitud en el lanzamiento.

	- Utilizamos la mirada periférica para dirigir hacia dónde queremos que vaya el lanzamiento.
--	--

Nota. Elaboración propia

Tabla 4

Sesión 2

MUNDO 2: “El reino de la selva salvaje”	
Momento de encuentro	<p>Actividad 1: Avatar de Jumanji</p> <p>Con el objetivo de afianzar lo trabajado en la sesión anterior, se repetirá la primera actividad en esta ocasión.</p>
Momento de construcción de aprendizajes	<p>Actividad 2: Travesía en la selva</p> <p>La parte principal de la sesión se destinará a la realización de un circuito motor dividido en estaciones. El alumnado se organizará en pequeños grupos para rotar por las siguientes estaciones:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Caminata por los tronquitos <p>En un recorrido marcado por cuerdas, los niños caminarán siguiendo la línea trazada.</p> <p>V: caminar de puntillas o talones.</p> <ol style="list-style-type: none"> 2. No pises los charcos <p>En esta estación, el alumnado tendrá que saltar a la pata coja sobre una serie de aros.</p> <p>V: cambiar de pie</p> <p>V: al saltar, levantar su brazo contrario</p> <ol style="list-style-type: none"> 3. Persiguiendo huellas <p>En el suelo del aula de psicomotricidad, encontrarán diferentes huellas de manos y pies. El alumnado deberá replicar lo que ve en el suelo utilizando su cuerpo y colocándolo en la misma posición.</p> <ol style="list-style-type: none"> 4. Diana a los animales salvajes <p>En una de las paredes del lugar donde se desarrolle la sesión habrá imágenes de animales de la selva colocadas a diferentes alturas. Deberán lanzar pelotas con la mano dominante e intentar acertar a los animales.</p>

Momento de despedida	<p>5. Lanza el aro al cuerno del rinoceronte</p> <p>En esta actividad, lanzarán aros intentando encestar en conos situados en el suelo. La distancia del lugar de lanzamiento estará marcada por un banco.</p> <p>V: modificar la distancia del banco</p> <p>V: utilizar aros de diferentes tamaños</p> <p>Actividad 3: Respiración en la naturaleza</p> <p>Para cerrar la sesión, invitaremos a los alumnos a adoptar una postura cómoda y a realizar un paseo imaginario por la selva. En ese paseo aprenderán técnicas de respiración. De tal forma que, el docente narrará algunos objetos que se encontrarán en el camino y aprenderán a respirar como ellos. Por ejemplo, un globo o un cocodrilo (Fun for Spanish Teachers, 2020).</p> <p>Se dará por concluida la sesión con la entrega del diamante que corresponde al reino de la selva salvaje de Jumanji.</p>
Recursos	Pelota, altavoz, dispositivo electrónico, cuerdas, huellas, dibujos de animales, aros, conos y banco.
Contenidos conceptuales	<ul style="list-style-type: none"> - El control de la respiración es determinante en la relajación. - El pie dominante suele ser el que nos da mayor impulso en el salto.

Nota. Elaboración propia

Tabla 5

Sesión 3

MUNDO 3: “El reino de las atracciones”	
Momento de encuentro	<p>Actividad 1: El ratón vacilón</p> <p>Para comenzar, jugarán al pilla-pilla stop. Un jugador será el pillador (ratón) y llevará un pañuelo en la mano para ser identificado con</p>

<p>Momento de construcción de aprendizajes</p>	<p>facilidad. El resto de los jugadores deberá huir para no ser pillado. Existe una forma para evitar que te atrapen: consiste en decir en voz alta “¡Stop!” y quedar con las piernas abiertas. Esta posición indicará que están a salvo, pero no podrá volver al juego hasta que otro jugador lo libere, pasando por debajo de sus piernas.</p> <p>V: aumentar el número de ratones</p> <p>Actividad 2: Bombas atómicas</p> <p>En el reino de las atracciones, existen puestos de feria con globos. El encargado del puesto les ha mandado comprobar si sus globos están bien hinchados. La única premisa es que no pueden tocar el suelo de Jumanji o sino, explotarán como si fueran bombas atómicas. A la señal del docente, empezarán a lanzar el globo y mantenerlo en el aire. Según avance el juego, se les propondrán diferentes reglas:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Solo poder usar una mano ▪ Solo poder usar un pie ▪ Solo la cabeza <p>V: reducir el número de globos y trabajar en equipo para mantenerlo en el aire</p> <p>Actividad 3: Malabarista en apuros</p> <p>Esta actividad tiene el objetivo de ayudar al malabarista de este reino con su espectáculo. Para ello, los niños y niñas de Jumanji deberán transportar múltiples pelotas de diferentes tamaños utilizando una cuchara que solo pueden agarrar con una mano.</p> <p>Actividad 4: ¿Qué suena?</p> <p>El reino en el que están es muy animado. De repente, empezó a sonar una canción mágica que iniciaría la siguiente actividad. El alumnado bailará e interpretará la canción de “La Yenka”, aprendiendo sus movimientos y letra (Cantajuego, 2011).</p>
<p>Momento de despedida</p>	<p>Actividad 5: Bombas relajantes</p> <p>Por parejas cogerán un globo de los que utilizaron en anteriores actividades. Uno de los miembros se tumbará boca abajo mientras el otro</p>

	<p>se sienta a su lado. Con música de fondo, se realizará un masaje guiado y el objeto protagonista de esta actividad será el globo. El docente irá indicando en voz alta las diferentes partes del cuerpo por las que debe "viajar" el globo, haciendo referencia al esquema corporal y a los términos derecha e izquierda. Después, se intercambiarán los roles.</p> <p>Se dará por concluida la sesión con la entrega del diamante que corresponde al reino de las atracciones de Jumanji.</p>
Recursos	Globos, altavoz, dispositivo electrónico, cucharas, pelotas de diferentes tamaños, caja y pañuelo.
Contenidos conceptuales	<ul style="list-style-type: none"> - El agarre con la mano dominante y la postura corporal contribuyen en el transporte de materiales y equilibrio. - Las canciones con gestos y movimientos concretos ayudan a afianzar conceptos espaciales.

Nota. Elaboración propia

Tabla 6

Sesión 4

MUNDO 4: "La isla pirata"	
Momento de encuentro	<p>Actividad 1: Toca-toca</p> <p>La cuarta sesión dará comienzo con un juego que adentrará al alumnado en la isla pirata, un nuevo nivel de Jumanji. Se les propondrán diferentes misiones en las que el propósito es desplazarse a algún lugar en concreto del aula de psicomotricidad y volver al lugar de salida. Los retos serán:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Tocar la espaldera y volver a la pata coja ▪ Tocar la puerta de entrada e ir de cuclillas ▪ Tocar una colchoneta yendo en grupos de 3 agarrándose al de delante con una mano en el hombro ▪ Tocar una cuerda y volver de espaldas

<p>Momento de construcción de aprendizajes</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Tocar un cono e ir saltando sobre un pie y sobre el otro, alternándolos <p>Actividad 2: Circuito de la isla</p> <p>En la siguiente actividad, se realizarán dos circuitos con varias tareas motrices (el primero será más fácil y el segundo aumentará la dificultad). Una vez el circuito esté montado, el alumnado se colocará en una fila, para comenzar. Para agilizar la actividad se replicará el circuito y se dividirá al alumnado en dos grupos.</p> <p>Pruebas del mapa perdido:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Camina por la tabla Avanzar con equilibrio por dos bancos (uno de ellos invertido). 2. Pasadizo secreto Gatear por debajo de una red y recoger un tesoro al final del túnel. 3. Encesta el tesoro Lanzar el saco de arena para que caiga en un aro. 4. Sendero del caimán Esquivar conos en zig-zag. 5. Transporta el coco Desde el último cono del sendero, rodar con una mano una pelota sin levantarla del suelo. 6. Salta los troncos Saltar en unos aros a la pata coja y con los pies juntos, dejando el coco al lado de la palmera (final del circuito). <p>Actividad 3: Señales piratas</p> <p>Los piratas se comunican a través de gestos. Esta actividad consiste en interpretar las señales que un pirata realizará (el docente) y los grumetes (el alumnado) deberán ejecutarlas. Las señales piratas son las siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Brazo derecho: correr hacia la derecha ▪ Brazo izquierdo: correr hacia la izquierda ▪ Sombrero de pirata: saltar hacia delante ▪ Usar espada: quedarse en equilibrio sobre una pierna
--	---

Momento de despedida	<p>El alumnado se colocará en una fila en medio de la sala y atenderán a las señales para aprender el lenguaje pirata.</p> <p>V: aumentar la velocidad de los gestos V: añadir más gestos</p> <p>Actividad 4: Relajación muscular progresiva</p> <p>Para concluir la cuarta sesión se llevará a cabo una breve relajación muscular progresiva. Tomando como referencia el vídeo de Smile and Learn (2022), se introducirá al alumnado a relajarse, tensando y destensando diferentes zonas corporales. De modo que sean conscientes de cómo esas zonas del cuerpo pueden pasar por estados opuestos.</p> <p>https://youtu.be/VTux-atuxKg?si=uUc4BH3Oly-T2HHv</p> <p>Se dará por concluida la sesión con la entrega del diamante que corresponde a la isla pirata de Jumanji.</p>
Recursos	Colchoneta, cuerda, cono, bancos, sacos de arena, aros y pelotas.
Contenidos conceptuales	<ul style="list-style-type: none"> - La relajación muscular contribuye al control consciente del cuerpo. - La eficacia de la parte dominante del cuerpo en lanzamientos y rodamientos de pelota.

Nota. Elaboración propia

Tabla 7

Sesión 5

MUNDO 5: “El reino de las hadas y duendes”	
Momento de encuentro	<p>Actividad 1: Salvad a los animales encantados</p> <p>En esta sesión, los jugadores se convertirán en hadas y duendes. En las profundidades del Bosque Mágico, los animales se han quedado atrapados. En cada extremo del gimnasio habrá unos peluches que tendrán que ser salvados. El docente dará la señal para que puedan ir a</p>

	<p>rescatarlos. Les mandará ir al bosque izquierdo o al derecho, tocarán un animal y volverán. Pero, deberán tener cuidado con el guardián de los bosques porque podrá congelar a las hadas y duendes que se equivoquen de bosque y a los que no se den prisa. Los pillados se reincorporarán en las siguientes rondas y el guardián irá cambiando.</p> <p>V: los pillados pueden quedar congelados y tener que liberarlos con un abrazo de hada o un choque de palmas de duende.</p> <p>V: en vez de correr hacia los bosques, mandarles otras consignas</p> <p>Actividad 2: Bibidibadidibum</p> <p>El hada mágica de este reino les ha convertido en animales mágicos. Por ello, deberán expresar corporalmente varios animales del Bosque atendiendo las órdenes del hada:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ “¡Camina como un oso hacia la derecha!” ▪ “¡Salta como rana a la izquierda!” ▪ “¡Muévete como un cangrejo hacia atrás!” ▪ “¡Corre como un león hacia delante!” <p>Actividad 3: El twister de los duendes juguetones</p> <p>En esta actividad jugarán por grupos al “Twister”. Los duendes son juguetones y les encanta este juego. Girarán una ruleta y dependiendo del color, colocarán su mano y pie izquierdo y derecho en el lugar correcto.</p>
Momento de despedida	<p>Actividad 4: Espejos musicales</p> <p>Esta sesión terminará con el juego de los espejos musicales. Por parejas, los alumnos se pondrán uno frente al otro.</p> <p>Uno será el hada y otro el duende. Su misión es imitar todos los movimientos de su pareja como si fueran un espejo encantado. Primero empezarán las hadas y cuando se detenga la música, se cambiarán los roles y será el turno de los duendes.</p> <p>Se dará por concluida la sesión con la entrega del diamante que corresponde al reino de hielo de Jumanji.</p>

Recursos	Peluches, twister, altavoz y dispositivo electrónico.
Contenidos conceptuales	<ul style="list-style-type: none"> - La coordinación de manos y pies proporciona un mayor equilibrio. - La expresión corporal facilitará el desarrollo de la lateralidad. - Los conceptos “izquierda, derecha, delante y detrás” ayudan a orientarse en el espacio.

Nota. Elaboración propia

Tabla 8

Sesión 6

MUNDO 6: “El laberinto final”	
Momento de encuentro	<p>Actividad 1: Pilla-laberinto</p> <p>Para el primer momento, se realizará un pilla-pilla con una característica distinta. El alumnado y los pilladores solo podrán desplazarse por las líneas que haya marcadas en el suelo del gimnasio. Cuando toquen a otros compañeros, se convertirán también en pilladores.</p>
Momento de construcción de aprendizajes	<p>Actividad 2: Laberinto final</p> <p>Esta actividad se dividirá en tres estaciones. En la primera estación, el alumnado jugará a los bolos de colores. Tirando con su mano dominante para derribar el mayor número de bolos. En la segunda estación, chutarán balones a una portería. La portería estará marcada por dos colores (verde en la parte izquierda y morado en la parte derecha). Patearán el balón hacia el lado que les diga el compañero que va después. La tercera estación será un laberinto con obstáculos y consignas específicas:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Pasar por un banco y saltar hacia uno de los lados (izquierdo o derecho) ▪ Saltar huellas azules con el pie izquierdo y huellas rojas con el pie derecho ▪ Transportar una pelota con una cuchara sin que se caiga ▪ Saltar lateralmente un obstáculo

Momento de despedida	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Rodar hacia uno de los lados (izquierdo o derecho) <p>Actividad 3: Adiós Jumanji</p> <p>Para cerrar la propuesta didáctica se utilizará esta tercera parte de la sesión para que el alumnado realice su autoevaluación. Posteriormente se detallará en qué consiste esta autoevaluación.</p> <p>Se dará por concluida la sesión con la entrega del diamante que corresponde al laberinto final de Jumanji.</p>
Recursos	Fichas de autoevaluación, bolos, balones, bancos, huellas, cucharas, pelotas y vallas.
Contenidos conceptuales	<ul style="list-style-type: none"> - Relación entre la lateralidad y el aprendizaje e introspección en la propuesta didáctica. - La mano y pie dominante suelen ser los que proporcionan mayor destreza en el desarrollo de tareas motrices.

Nota. Elaboración propia

5.11 Evaluación

La evaluación de la situación de aprendizaje será formativa y continua. Se estructurará entorno a tres dimensiones. En primer lugar, se realizará una evaluación al alumnado con el fin de comprobar el grado de consecución de los objetivos planteados en la propuesta. En segundo lugar, el docente llevará a cabo una autoevaluación orientada a reflexionar sobre su intervención educativa. Siendo capaz de analizar desde un carácter crítico, sus fortalezas y debilidades para mejorar y seguir creciendo profesionalmente. Por último, se iniciará al alumnado del segundo ciclo de Educación Infantil en procesos sencillos de autoevaluación. Proponiendo dos pequeñas tareas para ver si son conscientes de sus preferencias laterales y su grado de implicación y esfuerzo durante las sesiones, favoreciendo así el desarrollo del pensamiento reflexivo desde edades tempranas.

5.11.1 Evaluación del alumnado

La evaluación del alumnado, llevada a cabo por el docente, se enfocará en una continua observación sistemática. La parte principal de la situación de aprendizaje reside en potenciar el

lado predominante de cada alumno y en caso de no demostrar una tendencia lateral clara, averiguarla. Por tanto, a través de la observación, el docente anotará la preferencia lateral de cada niño en la realización de varias actividades (ver anexo XI). Añadiendo a esto, se evaluará el resto de los objetivos que se pretenden lograr con la puesta en práctica de las sesiones mediante los criterios de evaluación especificados con anterioridad.

5.11.2 Autoevaluación del docente

La autoevaluación es un elemento esencial para diseñar, modificar y mejorar la propuesta didáctica. Por este motivo, utilizando una rúbrica, se evaluarán una serie de ítems con el propósito de reflexionar sobre la labor docente (ver anexo XII). Además, la rúbrica incluirá un apartado destinado a escribir comentarios u observaciones que aportarán un mayor aprendizaje al docente.

5.11.3 Autoevaluación del alumnado

La tercera dimensión alude a la autoevaluación del alumnado. Conviene que los niños de forma progresiva tengan un papel fundamental en las propuestas y también en las evaluaciones. Por ello, se han diseñado dos tareas sencillas destinadas a que el alumnado se autoevalúe. La primera de ellas es una diana de autoevaluación (ver anexo XIII). Se expondrán cuatro aspectos sobre los que deben pensar. Su diana se dividirá en cuatro partes y deberán colorearlas en función de los colores de un semáforo. Así podremos ver cómo se ven a ellos mismos y acercarlos estas herramientas para que piensen en sus actuaciones. La segunda es para comparar su respuesta con la que el docente tendrá anotada en su registro continuo de predominancia lateral. Se preguntará cuál es su mano y pie dominante, para ver si son conscientes de ello (ver anexo XIV). Será esencial para seguir trabajando estos contenidos más adelante.

5.12 Futuras líneas generales de actuación

Mi participación en el proyecto de voluntariado llamado *Excoras* y las experiencias vividas en mi Prácticum en Educación Infantil han sido esenciales para la programación de la propuesta didáctica. Estas vivencias me han aportado un mayor realismo en la elaboración de las actividades. De igual forma, también han sido determinantes para la realización de este epígrafe.

Una planificación en psicomotricidad requiere ser previsor en varios aspectos. Uno de los factores que debe tenerse en cuenta en una posible puesta en práctica de las sesiones es el tiempo. La organización temporal es un aspecto clave y se debe considerar el tiempo de la sesión,

así como el tiempo de traslado al aula de psicomotricidad o al gimnasio del centro. Este aspecto aún tiene más importancia si se trabaja con un hilo conductor y breves tareas vinculadas a este que aparecen de forma continua. En esta línea, otro aspecto que se debe tener en cuenta es la posibilidad de utilizar pulseras o cintas para que el alumnado, en las sesiones de la propuesta, empiece a distinguir su lado izquierdo y derecho mediante los colores.

El docente debe tener la capacidad de adaptarse a las situaciones que ocurran en el aula y demostrar flexibilidad. En este sentido, cabe la posibilidad de que alguna actividad varíe o se modifique en el momento en el que se está poniendo en práctica. Bien por su duración o por aspectos individuales o grupales. Es necesario contemplar posibles actuaciones futuras que refuercen las necesidades del alumnado.

Considerando la diversidad en el aula, se potenciará la participación activa del alumnado. La variedad de ritmos de aprendizaje permite que haya intercambios enriquecedores entre iguales. Por tanto, es otro aspecto que se debe tener presente para ajustar los tiempos en las tareas motrices demandadas.

Cabe destacar que, en situaciones en las que surgiera un conflicto, se priorizaría su resolución antes que la actividad. Para volver a retomar el clima positivo del aula y también enseñar al alumnado formas de abordarlo y demostrarles la importancia de solucionar un conflicto en el momento que ocurre.

A pesar de que el diseño planteado está enmarcado en el ámbito psicomotriz, podría formar parte de algún proyecto interdisciplinar. La lateralidad es un contenido esencial en esta etapa y no solo en la psicomotricidad sino en el resto de las áreas curriculares de Educación Infantil. En uno de los proyectos del aula puede integrarse el movimiento, las habilidades motrices básicas y la lateralidad. En consecuencia, otros contenidos relacionados con la lecto-escritura, matemáticas, expresión artística... se potenciarían gracias al desarrollo motriz. Conectando las experiencias en el alumnado, su aprendizaje puede adquirir un mayor significado.

6. Conclusiones

Este trabajo ha sido elaborado con la pretensión de profundizar en el papel que tiene la lateralidad en el ámbito psicomotor en la etapa de Educación Infantil. Teniendo en cuenta este propósito inicial, se formularon varios objetivos en relación con la creación de una propuesta didáctica, la identificación de las predominancias laterales en el alumnado, la búsqueda de estrategias para su desarrollo y el reconocimiento de los beneficios en la evolución de la infancia.

En un segundo plano, también pretende reflejar parte de los aprendizajes adquiridos durante estos años en el grado cursado. Por ello, supone un antes y un después en mi evolución profesional. Mi participación en el Proyecto *Excoras* y en los periodos de prácticas han sido principalmente la razón de ser del presente trabajo. Por lo que también ha sido un punto de inflexión muy enriquecedor tanto como maestra y como persona.

La lateralidad siempre ha estado muy presente en mi vida porque soy zurda y en múltiples ocasiones, los docentes me enseñaban destrezas motrices sin tener en cuenta mi preferencia lateral. También me he encontrado con situaciones sin saber solventarlas por estar orientadas hacia mi lado no dominante. Por ello, resalto aún más el valor que tiene este contenido en edades tempranas y en general, a lo largo de todas las etapas educativas.

Retomando el grado de consecución de los objetivos, podría decir que sí se han cumplido en su totalidad. Aunque algunos matices no se han abordado en profundidad por no llevar a la práctica la situación de aprendizaje diseñada. He podido comprobar que varias de las actividades propuestas tienen resultados positivos en el segundo ciclo de Educación Infantil. Por tanto, me gustaría en un futuro poder desarrollar las sesiones para realizar la autoevaluación docente y poder extraer conclusiones, reflexiones y opciones de mejora.

A lo largo de este documento, se ha podido comprobar la importancia que tiene la psicomotricidad en la educación. Sobre todo, en lo referente al desarrollo y consolidación de la lateralidad. Se ha puesto el foco en la fase de fijación puesto que esta es la que corresponde a la etapa educativa a la que va dirigida la propuesta. Una adecuada intervención en este momento y una correcta adquisición contribuirá en un futuro a una progresión a nivel psicomotriz.

Asimismo, se han destacado los numerosos beneficios que conlleva el trabajo específico de la lateralidad. Se ha podido ver su potencial no solo a nivel motor sino también en otros contenidos curriculares, en la maduración cognitiva y emocional. Ejerciendo grandes influencias en otras habilidades como la lectoescritura. La lateralidad es la brújula del esquema corporal y su correcta consolidación influye en la coordinación, el equilibrio y la orientación espacial.

En definitiva, la propuesta ha destacado el valor pedagógico de los circuitos motrices y del juego. Ambas herramientas presentan un elevado valor en la observación y detección de las preferencias manuales y pédicas del alumnado.

La propuesta pone de manifiesto la necesidad de fomentar el desarrollo con el Tratamiento Pedagógico de lo Corporal. Además, para evitar posibles dificultades más adelante. Y también permite una detección temprana de aquellos casos de lateralidad no definida, cruzada, ambidextrismo o lateralidad patológica.

En consonancia con lo anterior, el desarrollo de la lateralidad aporta una calidad en la enseñanza dentro del contexto educativo. En rasgos generales, puede parecer que es otro contenido más dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Sin embargo, gracias a un buen trabajo de este, es posible la evolución en otros. Por ello es tan fundamental que lleguen propuestas como la de este trabajo a las aulas educativas. Los centros educativos requieren propuestas pedagógicas que apoyen el desarrollo motor infantil y necesitan apostar por la fijación de la lateralidad. Las sesiones descritas contribuyen en el proceso evolutivo del alumnado y permiten transformar las aulas en espacios dinámicos caracterizados por el movimiento, el aprendizaje y la psicomotricidad.

A partir de lo descrito, sería interesante realizar investigaciones tomando como referencia la propuesta didáctica o hacer un análisis exhaustivo de la lateralidad en la etapa de Educación Infantil y en la de Primaria. Para observar, mediante la intervención e implementación de sesiones psicomotrices, los beneficios, las habilidades motrices y preferencias laterales adquiridas.

Para concluir, piensa en un niño o niña en la etapa de Educación Infantil. No domina el vocabulario ni la expresión oral, pero se expresa con gran emoción cuando salta, rueda, trepa o se cae. Su cuerpo es su medio de comunicación más puro.

La psicomotricidad no es solamente un área para trabajar en el ámbito educativo. Es un puente que une sus pensamientos, emociones y descubrimientos. Y es en ese puente, se encuentra la lateralidad, brújula que les ofrece evolucionar con confianza, destreza y sentido.

Con este Trabajo de Fin de Grado no solo he querido reflejar seis sesiones para la fijación de la lateralidad en el segundo ciclo de Infantil. Sino que también he intentado destacar el potencial del cuerpo y el movimiento en la enseñanza y el aprendizaje.

Porque el aprendizaje nace del cuerpo y la construcción de significados, del movimiento.

7. Referencias bibliográficas

- Amado, J. (2016). Creatividad, atención, lateralidad, memoria, inteligencia emocional y rendimiento académico en el Síndrome de Sotos [Tesis de Pregrado, Universidad de la Rioja].
- Bejarano, M., & Naranjo, J. (2014). *Lateralidad y rendimiento deportivo*. Arch Med Deporte, 200-204.
- Bernabéu, E. (2015). Programas de desarrollo de la lateralidad, mejora del esquema corporal y organización espaciotemporal. Intervención en dificultades de aprendizaje. *Procesos y programas de neuropsicología educativa*, 79.
- Bilbao, A. & Oña, A. (2000). *La lateralidad motora como habilidad entrenable*. Efectos del aprendizaje sobre el cambio de tendencia lateral 6, 7-27.
- Bocanegra, O. M. (2014). La psicomotricidad en el aula del nivel inicial. *Perspectivas en primera infancia*, 3(1).
- Bravo, J. M., Constante, M. F., Culqui, P. C., & Defaz, Y. P. (2024). Los circuitos lúdicos en el desarrollo de la psicomotricidad en la Educación infantil. *Prometeo Conocimiento Científico*, 4(1), e84. <https://doi.org/10.55204/pcc.v4i1.e84>
- Cando, A. F., Vega, W. V., & Bravo, J. M. (2024). Circuitos lúdicos para el fortalecimiento de las áreas psicomotrices. *Revista Ecuatoriana de Psicología*, 7(19), 446-457. <https://doi.org/10.33996/repsi.v7i19.134>
- Cantajuego (2011). La Yenka [Vídeo]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=0kNPetjMTCQ>
- Castañer, M., & Camerino, O. (1992). Una propuesta de sistematización de los elementos constituyentes de la motricidad infantil. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 26, 14-22.
- Congo, B. M., Masalema, Y. E., & Bravo, J. M. (2024). Evaluación de la Lateralidad mediante el Test de Harris. *Prometeo Conocimiento Científico*, 4(1), e91. <https://doi.org/10.55204/pcc.v4i1.e91>
- Cratty, B. (1986). Perceptual and motor efficiency in children, the measurement and improvement of movement attributes. Filadelfia. Lea and Febiger.

DECRETO 37/2022, de 29 de septiembre, *por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación infantil en la Comunidad de Castilla y León*. Boletín Oficial de Castilla y León, 30 de septiembre de 2022, núm.190. Disponible: <https://www.educa.jcyl.es/es/resumenbocyl/decreto-37-2022-29-septiembre-establece-ordenacion-curricul>

Fuentes, J.F. (2003). Realidad virtual aplicada al tratamiento del trastorno de lateralidad y ubicación espacial. [Tesis de doctorado, Universidad de las Américas Puebla]. Bibliotecas UDLAP.

Fun for Spanish Teachers (2020). *Ejercicios de respiración* [Video]. Youtube. https://youtu.be/0xtD1x4J0FM?si=GxeC7fp9F3u_h5Dr

García-Monge, A. y Abardía, F. (2019) «Orientaciones para el diseño de escenarios para la exploración motriz en educación infantil», *Revista Infancia, Educación y Aprendizaje*, 5(1), pp. 54–75. <https://doi.org/10.22370/ieva.2019.5.1.1372>

Gardner, H. (1993). *Inteligencias múltiples: la teoría en la práctica*. Grupo Planeta.

González, A. C., & Pacha, N. E. (2025). Actividades Lúdico-Pedagógicas para la Lateralidad en Niños de 3 a 5 Años: Una Revisión Sistémica. *Revista Scientific*, 10(35), 194–212. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2025.10.35.9.194-212>

Guacho, A. C., Chuqui, F. S. & Bravo J. M. (2024). Las actividades lúdicas para el desarrollo de la lateralidad en el Nivel Inicial II. *Revista Ecuatoriana de Psicología*, 7(19), 358-367.

Harris, A. J. (1961). Manuel d'application des tests de latéralité. París. Citado por Mayolas, M. C, A., & Reverter, J. (2010) en *Relación entre la lateralidad y los aprendizajes escolares*. Apunts Educación Física y Deportes (101), 32-42.

Harris, A. J. (1947). *Harris Tests of Lateral Dominance: Manual of Directions for Administration and Interpretation*. New York: Psychological Corporation.

Hernández, J. (2010) Beneficios de la psicomotricidad desde las edades tempranas. *Publicaciones didácticas*, 4 (1).

Krafczyk, J. (2003). Realidad virtual aplicada al tratamiento del trastorno de lateralidad y ubicación espacial.

Lalama A. D. R., & Calle, M. M. (2019). Psicomotricidad: construyendo aprendizajes a través del movimiento. *SATHIRI*, 14(2), 210-217. <https://doi.org/10.32645/13906925.899>

Le Boulch, J. (1986). *La educación por el movimiento en la edad escolar*. Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina.

López, M. A., Marín, A. C., & Luque, N. D. (2016). Easylaban, una herramienta web como apoyo ante trastornos de lateralidad. *Revista vínculos*, 13(1), 24-34. <https://doi.org/10.14483/2322939X.11584>

Masabanda, W., y Tayo, G. (2018). La psicomotricidad en la educación inicial. Latacunga. [Tesis de Licenciatura, Universidad Técnica de Cotopaxi]. <https://repositorio.utc.edu.ec/bitstream/27000/4546/1/PI-000675.pdf>

Mayolas, M. C. (2003). A new laterality valuation test for Physical Education professionals. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 71, 14-22.

Mayolas, M. C., Villarroya, A., & Reverter, J. (2015). Relación entre la lateralidad y los aprendizajes escolares. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 101(3), 32-42.

Méndez, A. (2018). Los circuitos motrices y su influencia en el desarrollo cognitivo de niños de 3 a 4 años. [Tesis de Licenciatura, Universidad Laica Vicente Rocafuerte]. <http://repositorio.ulvr.edu.ec/handle/44000/2255>

Mocha et al., (2018). Efectos de un programa de juegos recreativos en la definición de la lateralidad. *Revista Espacios*, 39 (nº23), 26-33.

Muñoz, M. (2010). La psicomotricidad en Educación Infantil. *Innovación y experiencias educativas* 34, 1-9.

Oña, A., Martínez, M., Moreno, F. & Ruiz, L. M. (1999). Control y Aprendizaje Motor. Madrid: Síntesis

Orellana, A., Pomfrett, C., & Peña, D. (2020). Estudio de lateralidad. *Española de Educación Física y Deportes*, 429, 61-73. <https://doi.org/10.55166/reefd.vi429.900>

Ortigosa, J. (2004). *Mi hijo es zurdo*. Madrid: Ediciones Pirámide.

Osorio, L.V. (2023). Lateralidad y la psicomotricidad en los niños de educación inicial de la institución educativa. [Tesis de doctorado, Universidad católica Los Ángeles de Chimbote]. Uladech Católica.

Portellano, J. (2005). *Introducción a la Neuropsicología*. España: McGraw.

Rodríguez, G. (2024). *Tema 3: los contenidos para el desarrollo de la motricidad infantil*. Material no publicado.

Rosero, S., A. (2022). El desarrollo de la lateralidad en el aprendizaje de los niños de edad inicial. *Reincisol*,1(2), 1-19. <https://doi.org/10.5281/zenodo>

Ruiz, L. M. (1987). *Desarrollo motor y actividades físicas*. Gymnos. Madrid

Sánchez, A. C. (2017). Importancia de trabajar la psicomotricidad en la edad infantil. *Publicaciones Didácticas*, 79(1), 85-88.

Sánchez, D. (2018). Incidencia de la lateralidad para abordar los procesos de lectura y escritura en niños de 5 a 7 años. Universidad Cooperativa de Colombia. https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/6605/1/2019_Lateralidad_Lectura_Escritura.pdf

Sánchez, L. & Briones, F. (2022). Desarrollo de la lateralidad en niños de preparatoria. *Revista Cognosis. ISSN 2588-0578*, 7(EE1), 127–144. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v7iEE-I.4761>

Smile and Learn (2022). Relajación muscular progresiva para niños, sesión guiada [Video]. Youtube. <https://youtu.be/VTux-atuxKg?si=uUc4BH3Oly-T2HHv>

Vaca, M. (2010). El cuerpo y la motricidad como fuente de sensaciones y sentimientos. Relatos y reflexiones sobre una experiencia práctica. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24(3), 187-199.

Vaca, M. (2000). Reflexiones en torno a las posibilidades educativas del tratamiento pedagógico de lo corporal en el segundo ciclo de educación infantil. *RIFOP: Revista interuniversitaria de formación del profesorado: continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales*, (37), 103-120.

8. Anexos

Anexo I

Carta jugador Jumanji



Nota. Elaboración propia

Anexo II

Vidas de los jugadores de Jumanji



Nota. Elaboración propia

Anexo III

Diamantes de recompensa



Nota. Elaboración propia

Anexo IV

Texto para teatralizar el inicio de la propuesta didáctica

“¡Buenos días niños y niñas! No sabéis lo que he descubierto al venir al cole... ¡un nuevo videojuego! Pero, es diferente a todos los que conocéis porque los jugadores podemos ser nosotros. ¿Queréis descubrirlo?”

Se llama Jumanji y cada uno de vosotros seréis un jugador o jugadora. Para poder entrar, tendréis que escribir vuestro nombre en una tarjeta de identificación al entrar pasarla por el código de barras para que os detecte. Pero...¡cuidado! Entre todos tenéis tres vidas y si se terminan, no podréis continuar jugando, ¿de acuerdo?”

“¡Habéis conseguido entrar en el videojuego, bien hecho! Acabáis de llegar al nivel 1 y se llama “El reino del hielo”. Si lo conseguís superar, ganaréis un diamante y el próximo día el siguiente nivel será el 2.”

Nota. Elaboración propia

Anexo V

Cartel del reino del hielo para la primera sesión



Nota. Elaboración propia

Anexo VI

Cartel del reino de la selva para la segunda sesión



Nota. Elaboración propia

Anexo VII

Cartel del reino de las atracciones para la tercera sesión



Nota. Elaboración propia

Anexo VIII

Cartel de la isla pirata para la cuarta sesión



Nota. Elaboración propia

Anexo IX

Cartel del reino de las hadas y los duendes para la quinta sesión



Nota. Elaboración propia

Anexo X

Cartel del laberinto final para la sexta sesión



Nota. Elaboración propia

Anexo XI

Tabla de registro de predominancia lateral de un alumno

Nombre del alumno/a:	Predominancia lateral											
	Sesión 1		Sesión 2		Sesión 3		Sesión 4		Sesión 5		Sesión 6	
	I	D	I	D	I	D	I	D	I	D	I	D
1. Manual	I	D	I	D	I	D	I	D	I	D	I	D
	i	d	i	d	i	d	i	d	i	d	i	d
2. Podal	I	D	I	D	I	D	I	D	I	D	I	D
	i	d	i	d	i	d	i	d	i	d	i	d
3. Ocular	I	D	I	D	I	D	I	D	I	D	I	D
	i	d	i	d	i	d	i	d	i	d	i	d
Observaciones:												

Nota. Elaboración propia

Anexo XII

Rúbrica para autoevaluación docente

Criterios	Bajo	Medio	Alto	Excelente	Observaciones
Adecuación de los objetivos	Los objetivos no se han definido correctamente o no eran acordes a la etapa educativa.	Los objetivos se han definido de forma adecuada, pero han sido observables en alguna sesión únicamente.	Los objetivos estuvieron presentes en la mayoría de las actividades.	Los objetivos fueron observables, claros y precisos en todas las sesiones.	
Atención a la diversidad de ritmos de aprendizaje	No hubo adaptaciones ni variantes en las actividades.	Se realizaron pequeñas adaptaciones según las	Se ofrecieron numerosas variantes y modificaciones de	Todas las actividades fueron flexibles y se adaptaron a los ritmos de	

		necesidades del alumnado.	actividades en caso de ser necesario.	aprendizaje del alumnado.
Registro de la predominancia lateral del alumnado	No se observó ni registró la predominancia lateral del alumnado.	Se observó y registró aisladamente la predominancia lateral en alguna actividad.	Se observó y registró la predominancia lateral en numerosas ocasiones.	Se observó y registró la predominancia lateral en todas las actividades marcadas en las sesiones.
Actividades acordes al desarrollo y observación de la lateralidad	Las actividades no han permitido observar la predominancia lateral en el alumnado.	Las actividades permiten en ocasiones ver la preferencia lateral.	Las actividades potencian el desarrollo de la lateralidad en la mayoría de las propuestas.	Las actividades permiten observar claramente la predominancia lateral y fomentar su desarrollo en el alumnado.
Explicaciones y consignas de los juegos	El alumnado no comprendió las explicaciones por su falta de claridad y especificidad.	Las explicaciones fueron comprensibles, pero en ocasiones, demasiado largas. Varios alumnos necesitaron varias repeticiones para comprenderlas.	Las explicaciones fueron claras y la mayoría del alumnado las entendió.	Las explicaciones fueron claras y se apoyaron en recursos visuales y ejemplificaciones. La comprensión del alumnado fue excelente.
Motivación del alumnado	La motivación del alumnado fue limitada.	El alumnado presentó una ligera motivación en algunas actividades.	La motivación del alumnado fue alta en la mayor parte de las sesiones.	El alumnado presentó una gran motivación y entusiasmo durante toda la propuesta didáctica.

Nota. Elaboración propia

Anexo XIII

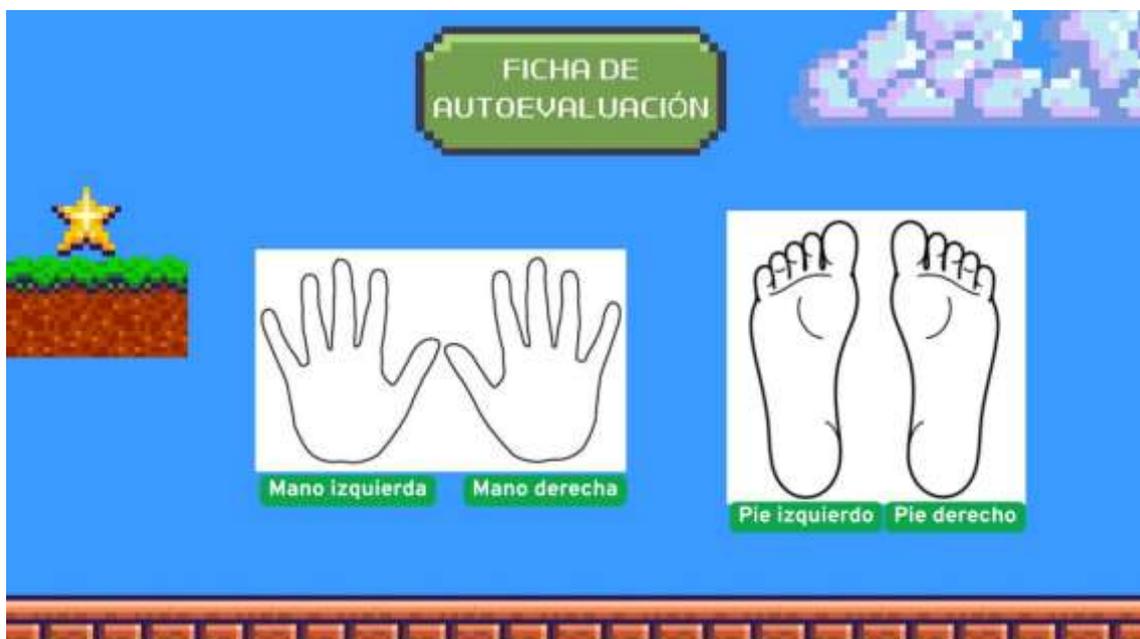
Diana de autoevaluación para el alumnado



Nota. Elaboración propia

Anexo XIV

Ficha de autoevaluación sobre predominancia lateral



Nota. Elaboración propia